

REVISTA DE BELLAS-ARTES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Obra al óleo, original de José R. Zaragoza. (Figura en la Exposición que actualmente se está celebrando de este artista en esta Corte.)

Mes de abril.

Ayuntamiento de Madrid

Precio en España.... 1,50
En América 2,00
En los demás países.. 2,50

Los COLORES WEIMAR

son los colores más finos para artistas



WEIMARFARBE
G. m. b. H.
WEIMAR

No se resquebrajan ni bajan de tono; no se oscurecen ni se hacen menos claros; aun siendo colores al óleo, al mezclarlos con el medio «FEIGENMILCH» se pueden emplear como COLORES al TEMPLE, sin tener las faltas de ellos.

HARZOLFARBEN.—Colores al óleo para artistas. Colores al óleo para la decoración. Colores para estampa blanda.

Representante: **A. VIVANCO.**—Torrecilla del Leal, 9.
M A D R I D

POMADA INDIAL de la Sra. GAMBY



Única medicación inofensiva para la curación de las Hemorroides. En los casos más rebeldes se garantiza su curación en quince días, siendo el asombro de toda la ciencia médica. Producto compuesto exclusivamente de sustancias vegetales. Éxito asombroso en todas las Repúblicas americanas.

Laboratorio central: MÉXICO 3.ª de Regina, 79
Representante general: **JOSÉ HORTELANO Y COMPAÑÍA**

Este producto estará a la venta en breve plazo en las
= principales Farmacias y Droguerías de España =

Sucursal en Barcelona: Calle Arco del Teatro, 39

ORIA Y GALINDEZ

Compra y venta de joyas, objetos de plata, relojes, porcelanas, pianos, pianolas, máquinas de escribir, mantones de manila y gran
:: :: :: :: surtido en objetos propios para regalos :: :: :: ::

CLAVEL, 8. MADRID Teléfono 19-31 M.

Grabador Modernista

ESPECIALIDAD EN ESCUDOS, CORONAS Y ENLACES DE ORO Y PLATA
TRABAJOS HERALDICOS

Plaza de Santa Ana, 5.

MADRID

Calzados PELÁEZ

Muchos

modelos

a 35 pesetas

CLAVEL, 2
MADRID



M. & R. STORA

Loza Hispano-Arabe.—Alfombras persas.
Objetos de los siglos XII al XV.

32 bis. Bould. Haussmann.
PARIS

INTERESANTE

Biblioteca Circulante Galán

Lectura a domicilio de novelas españolas y extranjeras
Por un precio módico se puede leer las mejores obras literarias del mundo
abonándose a la BIBLIOTECA CIRCULANTE GALÁN, según las condiciones siguientes:

LLEVÁNDOSE CADA VEZ	Por 1 mes	Por 3 meses	Por 6 meses	Por un año
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
1 tomo.	2,50	6,50	12,00	20,00
2 tomos.	4,00	10,00	18,00	32,00
3 ídem.	5,50	15,00	27,00	47,00
4 ídem.	7,00	19,00	35,00	60,00

Con facilidad de canjeo
diariamente

Librería: FERNANDO VI, NÚM. 21.—MADRID

FOTOGRAFÍA DE ARTE

— M. MORENO —

Fotografías de los Museos Nacionales
y Extranjeros.—Colecciones particu-
lares.—Vistas de monumentos y edifi-
cios de España.—Se hacen toda clase
: : : de trabajos fotográficos : : :

Plaza de las Cortes, núm. 8
MADRID

Compro, vendo y cambio cuadros miniaturas, joyas mantones, encajes
abanicos antiguos y toda clase de antigüedades.

AL TODO DE OCASIÓN

Fuencarral, 45.

MADRID

Teléfono 33-43

JUAN GARCIA, Dorador y Decorador

SAN LORENZO, 11, BAJO, INTERIOR :: MADRID

Especialidad en imitaciones a oro viejo, plata y bronce en marcos artísticos.
Se doran altares y muebles.

Reservado para

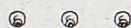
TOMAS PONTONES

HIERROS Y BRONCES ARTÍSTICOS

Monserrat, 7.-MADRID

J. BARGUEÑO

LONDRES - PAPEL



Papeles de lujo. Artículos de escritorio.
Objetos para regalo. Timbrados
de relieve. Imprenta y Litografía.

CARRETAS, 3.--Teléfono 35-27.-- MADRID

SANZ

COMPRO VENDO CAMBIO
ANTIQUEDADES

Santa Catalina, 2 y 4.-Madrid

La España Artística
Viuda de Angel Macarrón

Artículos para pintores y dibujantes.
Colores, lienzos, barnices y pinceles
de las mejores fábricas.—Esta Casa se
encarga de recibir y entregar cuadros
en las Exposiciones y de representar a
los artistas en provincias.

Jovellanos, 2 (junto al teatro de la Zarzuela)

MADRID.—Teléfono 40-29 M.

Reservado para la Casa
Julio Pascual

Taller de Cerrajería Artística.

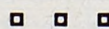
San Juan de la Penitencia, 10

+ + + + Toledo + + + +

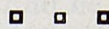


Joyería y Platería de Arte

*Perlas, brillantes y toda clase
de piedras preciosas*



*Grandes existencias en novedades
de todos precios*



Vendemos por mayor y detall

REVISTA DE BELLAS ARTES

FUNDADA EN 1921 POR

D. FRANCISCO POMPEY, director artístico y literario, y D. J. DOMÍNGUEZ CARRASCAL, administrador
Redacción y Administración: MADRID, Plaza de las Cortes, 8.--Teléfono M. 38-65

HORAS DE OFICINA: DE 4 A 7 DE LA TARDE



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

LOS AGUA- FORTISTAS ESPAÑOLES

JOSÉ SÁNCHEZ
GERONA



«Una gitana»,

aguafuerte

original de

J. S. Gerona.

Don José Sánchez Gerona.—De entre esa serie de artistas que a Mariano Fortuny siguieron profesionalmente ejecutando el grabado al aguafuerte en España, don Ricardo de los Ríos, Agustín Labardy, don Juan Espina, etc.

Sánchez Gerona ha sido para este difícil arte de manifestarse ilustrando motivos de la vida real, y a veces, simbolizando ideas literarias un artista de una interesante diversidad y de fina observación. De esa época fortunista a que me he referido, Sánchez Gerona ha sido el grabador que se manifestó con más variedad de tendencias, aprovechando de Fortuny su buena parte artística, en un principio, y dejándole para seguir otros derroteros de más amplio horizonte universal. Espíritu inquieto del siglo xvi, y muy hombre del siglo xx, Sánchez Gerona se nos muestra, en fases distintas, desde su comienzo hasta sus últimas obras presentadas en la anterior Exposición Nacional y en la última de aguafortistas, organizada por el director de esta Revista. Hombre de una gran cultura general e investigador de todas las formas en todos los aspectos del grabado, él ha sabido realizar, con un acento personal y de buen gusto, todos los procedimientos conocidos que del arte de

hacer grabados, tanto en negro como en color. Hay en esta aguafuerte que reproducimos un arte de naturalidad y de buen grabador, que pone, al mismo tiempo, con toda franqueza, el conocimiento técnico que él ha sabido conseguir dibujando en la plancha lo que siempre debe ser norma en el buen aguafortista, que quiere seguir y puede nuestra hermosa tradición, sin la prestidigitación de los que hacen aguafuertes escamoteando lo que precisamente en el grabado debe ser admirable principio: dibujar bien y claramente, diciendo al público, con el buril, el encanto del procedimiento, concepto admirable que nos legara Goya en sus nunca bien ponderados caprichos de la tauromaquia y de los episodios de la guerra de la Independencia. Sirvan estas líneas, por la admiración y el reconocimiento con que están escritas en honor de este artista, como el más detenido estudio crítico a su gran labor, para la que haría falta un muy grueso volumen, dado el número tan considerable de arte y de trabajo con que se ha manifestado durante treinta y tantos años este artista de vida intensa y diversa.

Goya, o el sublime plebeyo

Un bello capítulo de "Los Fantasma del Museo"



«Auto-retrato de Goya». (Propiedad del Conde de Villagonzalo.)

Algunos grandes artistas recibieron de los dioses tantas mercedes, que sus rostros reflejan una eterna paz y una expresión de bella armonía.

El busto del divino Rafael, como la faz del caballero Velázquez, nos muestran la serenidad olímpica del que ha sido agasajado por el cielo con los dones de la hermosura personal, la distinción, la salud, el talento y la gloria.

Otros artistas, al contrario, parecen una protesta viva e inextinguible contra el destino. Tienen el gesto eternamente trágico, intranquilo, lacerante. Son feos de rostro, incompletos de algún órgano personal, sordos o enfermizos, y, además, en sus almas roe y muerde

el gusano de las ansias insatisfechas, y de los anhelos improbables y de las amarguras jamás bastante justificadas. He ahí la cara triste y maltrecha del viejo Miguel Angel; el rostro cejijunto y enorme del solitario Beethoven; el gesto despectivo y violento de Goya.

Por qué estaba Goya tan rabioso y por qué introdujo tanto la tragedia en el mundo y en la vida, ¿esto es imposible desentrañarlo! Se lleva dentro de sí la tragedia y entonces no valen nada los fenómenos y las cosas circunstantes. Llevaba Goya el espíritu trágico dentro de su ser, y todo el mundo, como un reflejo sumiso, se le convertía en violencia y en tragedia.

Sin embargo, ¿cómo estaba dotado por la expresión



Uno de los ángulos de la decoración al temple en San Antonio de la Florida (Madrid), obra de don Francisco de Goya.

dichosa y jocunda de la vida! El rico y perfumado siglo XVIII tiembla de emoción y elegancia cuando su pincel quiere; las sedas y las mantillas, las gasas y los chales, los casacones dorados y las calzas carmesí, las peinetas y los alamares, todo lo que hay de brillante, alegre y lujoso en aquel siglo, Goya lo ha retratado y ensalzado. Pero es como a regañadientes. Y es lo cierto, que el alma de Goya se siente más libre y a gusto cuando se abandona el impulso de su carácter: aguas-fuertes, caprichos, tapices, fusilamientos y muecas horribles de la guerra.

Resulta, pues, al modo de una vida defraudada. ¿Qué tiene que hacer Goya en el siglo XVIII? Su sitio estaba bastante atrás, en el Renacimiento la época de la violencia y de los personalismos exaltados; o un poco más adelante, en el romanticismo, la edad patética y arbitraria. El siglo XVIII sienta bien a Tiepolo, a Reynolds, a Gainsborough.

Lo mismo Reynolds que Gainsborough, como Van Dyck, extraen de Inglaterra el hondo, el implacable, el inexorable sentido británico de la aristocracia. A la manera de los griegos, el inglés estima lo que hay de dulce, perfecto o progresivamente estético en la Naturaleza. Las personas de Gainsborough y los paisajes que las rodean, se nos aparecen como compendios de cuento bello y noble y elegante puede crear el mundo. ¿Eran así siempre las personas y los paisajes que rodeaban al artista inglés? Tampoco las personas de los griegos podían ser tan puras e insuperables como aparecen en las estatuas que nos legaron. Pero esta rectificación o mixtificación de la Naturaleza, cuando colabora el genio griego, produce la obra sublime; en cambio, si el genio no es bastante poderoso, puede producir únicamente lo bonito.

Goya era inhábil para incurrir en lo bonito, y aun-

que su siglo le instaba con falaces recomendaciones, aunque en efecto se veía rodeado de frivolidad y de minuetos, de sedas, gasas y casacones, el agrio artista se evadía impetuosamente, y a través de su siglo perfumado y razonable, introducía por todas partes su violencia y su romanticismo.

Dentro de la escala de los caracteres españoles, Goya es un continuador, un hermano de Quevedo. Le gusta añadir a los episodios que narra o pinta una objeción personal. El mundo lo comprende en forma de controversia, y sus comentarios no faltan nunca; cuando no le basta el pincel, agrega una frase de su propio puño. ¿Por qué pinta sus caprichos? ¿Cómo justificar muchas de sus aguas-fuertes? Tiene necesidad de exprimir la ácida poma de su temperamento, y para su fantasía desenfadada los cuadros murales serían insuficientes. Y al pintar sus tapices, ¡verle reservarse un lado de licencia! «La maja y los embozados», «El cacharrero», «La gallina ciega»: hay en esos tapices más desenvoltura, imaginación, gracia y novelaría que en todo el siglo XVIII entero.

Las grandes figuras del Arte nos las podríamos imaginar como pedazos sensibles de la Naturaleza. Un libro, un cuadro, una sinfonía, son especies de paisajes en cuya contemplación nos sentimos dichosos o angustiados. Y así como existen paisajes trágicos o placenteros, igualmente las obras de Arte nos producen sensaciones tranquilas o turbulentas. En el seno de Virgilio, de Botticelli y de Mozart, nuestro espíritu descansa confiado; pero nos sentimos arrebatados por una ráfaga dramática cuando escuchamos o contemplamos a Dante al Greco y a Beethoven.

De este género de artistas dramáticos era Goya. No se puede decir que fuera mejor o peor que los otros genios risueños, serenos y sedantes. Todo lo que res-

pira genialidad debajo del Sol, es bueno. Pero en los días de desgana y de melancolía, ¿es cierto que Goya nos reportará la dulce serenidad que necesitamos? ¿Es cierto que él nos hará descender de las peligrosas alturas negativas, concediéndonos la idea de conformidad y de eterna ilusión que buscamos? Como una selva enmarañada y crujiente es Goya el pintor exasperado (el hombre íntimamente pesimista y amargo). Es el hombre del pueblo que se encumbra por la genialidad hasta las altas cumbres de la Corte. Pero a medida que se encumbra, lo contemplamos siempre en su postura de plebeyo y arisco. Si retrata a la familia real toda completa y en grupo, no se sabe qué aire de protesta vaga por entre aquellos rostros ignaros, aquellas miradas estúpidas, aquellos gestos de concupiscencia o de torpe brutalidad. Es el plebeyo, sin duda, que pone un algo de indeterminado y hasta inconsciente en la atmósfera que envuelve a los monarcas y los príncipes.

El hombre del pueblo que hay en Goya, le hace buscar con predilección los motivos populares y groseros. ¿Acaso es esto así porque en su época, en aquel período de triste decadencia española, la vida nacional estaba toda ella saturada de grosería, de superstición, de vulgaridad? Es el caso que Goya presta a sus personajes continuamente un ademán grosero o mediocre. Los reyes en sus manos se convierten en pobres diablos; las reinas se le convierten en chulas. Si trata de componer cuadros místicos, la devoción se halla ausente de allí que el espectador se siente avergonzado. Pero cuando acomete la reproducción de asuntos populares, entonces Goya se encuentra desembarazado y en su propio ambiente... Majos, chulas, palafreneros, brujas, ahorcados, todo ese tumulto bajo y turbio sale de su pincel nervioso henchido de una vida y una fuerza prodigiosas.

Diríase, pues, que Goya es a la manera de una playa, adonde refluyen todos los residuos revolucionarios y ácidos de la enciclopedia y la revolución. Lo que tiene de elegante, sensual y aristocrático el siglo XVIII no se traspasa al espíritu de Goya; toma de aquel siglo inteligente y dulce la parte más turbia, el comentario final, la rebeldía plebeya.

Los rostros que pinta Goya, ¿cómo son de vulgares y negativos! Era Goya realista y reflejaba, en efecto, la realidad. Pero a veces pensábamos que se ensañaba demasiado en esa realidad... La realidad no existe siempre fuera de nosotros; la llevamos dentro de nuestro mismo ser. Por tanto, si la Naturaleza nos brinda diversas facetas, nosotros escogeremos aquella que más se acople a nuestra propia sensibilidad.

Y si es así, entonces, que los griegos tomaban a la Naturaleza el modelo para esculpir a sus Apolos y sus Venus, *aunque ese modelo fuese la excepción*. En cambio, los otros buscan preferentemente los modelos vulgares o feos como hacían nuestros profesionales de la novela picaresca. Por consiguiente. Emilio Zola trataba en balde de sincerar su literatura por motivos so-

ciales o pedagógicos; llevaba una bestia dentro su ser y ello no podía evitarlo de ningún modo. De repente, entre las figuras de Goya, descubrimos una que nos trae y nos conforta por su brío, su nobleza y su gracia. Sirve para reconciliarnos con la humanidad española de aquel período triste, especie de broche temporal que une a dos siglos.

Era hijo del pueblo. Era un plebeyo, y tenía toda la amargura y rudeza del pueblo. Le gustaba pintar la vida de las plazuelas, de las verbenas y de las romerías. Sus modelos principales fueron los «chisperos» y las «majas». Es el cronista de la plebe. Marcha a los toros, confundido con la ralea, y con la mano temblorosa por la emoción, dibuja los lances de la lidia, el ondear gracioso de las capas, el revuelo amenazador de la fiera, el gesto despavorido del torero y se confunden con la canalla de los suburbios, merienda con truhanes, piropea a las mozas de rompe y rasga.

Pero no es un español impasible como Velázquez; no sabe ser un artista frío y espectador; su alma violenta se apasiona ante el modelo y se convierte él mismo en actor. No bastándole el pincel, recurre a la pluma. Así vemos esos maravillosos y extraños apuntes, en donde el espíritu de Goya ha grabado su sello enérgico, por conducto de aquellas palabras que acompañan a los dibujos. En los dibujos, el espectador no sabe qué admirar más, si la imaginación de las figuras o la imaginación del texto. El texto es breve siempre. A veces consiste en una palabra sola, con una interrogación. Pero esos breves trazos de pluma, esas rápidas palabras, tiene una fuerza y una expresión no igualadas.

Goya aparece en los cuadros como recatándose; es el hombre que actúa en sociedad y necesita velar sus pasiones. En los tapices y fantasías Goya se abandona ya a su carácter. Ríe, llora, ruge, maldice, escupe injurias. Su alma de plebeyo, su alma de español popular, se hunde en el cieno y sale exasperada. La decadencia española está sangrando entre los dedos de Goya.

Todas las figuras del hampa, de la miseria y del fanatismo, salen de la mano de Goya a borbotones; y no contento con dibujar las figuras todavía les añade al pie su comentario de palabras. Allí danzan su danza macabra todos los personajes; Goya los va sacando al escarnio entre burlas y bramidos. Allí están las brujas, las celestinas, los vagos, los hambrientos, los frailes inquisidores, los condenados a muerte, los avaros, los mendigos, los valentones, los curas fanáticos. Se complace en retratar el gesto agónico del ahorcado y lanzarle una injuria de una patibularia frase humorística. Goya gusta trazar los rasgos siniestros del juez ignorante o de la vieja alcahueta, y cuando se ha saturado bien de locura, él mismo enloquece, dibujando cosas estrambóticas, alucinantes e incomprensibles.

JOSÉ MARÍA SALAVERRIA.

El último cuaderno de Henri Edmond Cross

III

El eucalipto.

Dominante rosa.

Ópticamente el rosa modificable con verdes amarillos.

El follaje de la copa del árbol, verde sobre cielo verde el de abajo, rosa sobre el cielo rosa. Analogía de parecidas.

Campanile (de Santa María Nueva).

Plateada (?).

La Naturaleza sólo da hermosos fragmentos. Nunca un conjunto. (Véase Fossette hacia el mar.)

Para pensar: 1.º una técnica, 2.º un plan de estudios, 3.º una voluntad de dominio.

No se podría emplear demasiado tiempo en la preparación de una obra.

Cuando se ha concebido el conjunto, estudia por separado cada fragmento, luego los detalles de cada fragmento; por último, los detalles de cada detalle, con objeto de prever lo más posible, que cada detalle en sí sea una cosa bonita.

Los objetos considerados no «objetivamente», sino como elementos necesarios a la armonía que hay que crear: «Pintar en verso».

Acuarela. Una escritura. La gran importancia del papel. Los japoneses.

«Organizar sensaciones».

La Naturaleza sólo ofrece detalles bellos.

Expresarse. «Hay que saber lo que es uno...» ¿Qué nos ofrece la Naturaleza? El desorden, el azar, agujeros. Sin embargo, nos extasiamos ante ese caos, y exclamamos: «¡Qué bello!» De ahí hay que sacar la obra. Aquí es donde hay que organizar sus sensaciones. Oponer a ese desorden, a ese azar, a esos agujeros, el orden y la plenitud. De que experimentamos una sensación sensual, podemos deducir que hay algo para nosotros. ¿Cómo conseguir el punto de vista práctico para expresar nuestra emoción? Hacer una selección de fragmentos, de los detalles de belleza que se ofrecen a nuestra vista. Agenciar esos fragmentos con orden, teniendo conciencia de la resultante. En ese momento hacemos obra de artista. Transformamos, transponemos, afirmamos.

Bosques apelotonándose sobre la roca.

La primavera rosa (almendros en flor), 1909.

Los volúmenes—tantas luces de color concurriendo a una luz total y dominante.

Mi punto de apoyo, mi punto de partida: el Rectángulo.

El cuadro debe tener una existencia plástica; los valores no existen por sí mismos; crea uno sus propios valores.

Sugerir y sub-entender.

Composición de grandes superficies de color (volúmenes), haciendo abstracción de todo modelado o graduación (primitivos), de toda objetividad. El cuadro muy sentido desde un principio para hacerle directamente sin necesidad de boceto.

(Continuará.)



«Noble mansión», óleo original de Francisco Sancha.

Artistas contemporáneos

El pintor José Ramón Zaragoza. - El gran ceramista D. Sebastián Aguado.



El pintor José Ramón Zaragoza.

José Ramón Zaragoza.—En el Salón de Exposiciones del Museo de Arte Moderno (Palacio de Biblioteca y Museos, Recoletos, 20), sigue abierta al público la exposición de obras al óleo del distinguido artista José Ramón Zaragoza.

Esta exposición nos da lugar a cumplir un deseo que hace algún tiempo tenía intención de manifestar al público de esta Revista, y es el de tratar en estas semblanzas de artistas contemporáneos, la personalidad pictórica de este pintor asturiano. Nos guía en estos cortos estudios, como he dicho en otras ocasiones, poner de manifiesto lo que de importante y noble hay en cada artista de los que se han distinguido en estos últimos veinte años; no importa la tendencia y el carácter de su técnica, aunque nosotros tengamos por el concepto moderno la mayor de nuestras simpatías y una gran fe en el porvenir de los que pintan con entusiasmo y sensibilidad arte en un sentido progresivo; pero convencidos también que en los que hacen arte de un sentido clásico hay un gran interés artístico, digno de todos los elogios y de tomarlo muy en serio;

así ocurre en muchas de las obras de José Ramón Zaragoza, como se trata de demostrar en esta crítica: a cada artista hay que juzgarle según su personalidad.

El arte de José Ramón Zaragoza es una pintura que tiene la ingenuidad de lo imprevisto; su pintura tiene como característica una amable y espontánea manera de estar hecha que caracteriza una sinceridad de temperamento libre de toda preocupación literaria y de todo análisis científico. A primera vista produce la impresión de un arte demasiado franco y enemigo de todo deseo intelectual; parece decirnos su pintura ser hija de un temperamento inculto y, por lo tanto, falto de toda riqueza sensitiva, algo así como un declarado enemigo de toda meditación cultural artística y literaria; y es que su arte tiene la sencillez de lo que se expresa por acometividad de pintor que desea ante todo, ser sobre todas las cosas el pintor con la quimérica y la admirable intención de poner en los lienzos trozos de la vida que hagan sentir lo natural *sin comedia y sin literatura*.

A medida que observamos su arte vemos que su

temperamento ha creado sin cansancio de impotencia y *tartamudez* del que no tiene punto de vista para llegar a un punto determinado que ponga de relieve su personalidad.

Su obra actual, es decir, la que ha ejecutado últimamente demuestra el progreso conseguido en todos los agradables aspectos de la buena pintura, y estas últimas obras son las que deben servir de base para escribir la crítica de este pintor.

Estas últimas obras, que manifiestan francamente el alejamiento de toda su primera época y el comienzo notable de la madurez de todo su anterior aprendizaje, sobre el cual él ha de llevar su arte hacia una depuración de buen gusto y de resultados pictóricos (vistos ya con una educación artística imprescindible y con una técnica mucho mejor resuelta) y, al mismo tiempo con una simpatía en la parte material del procedimiento; base de pintor consciente en lo que tiene la técnica, la materia, de agradable e interesante.

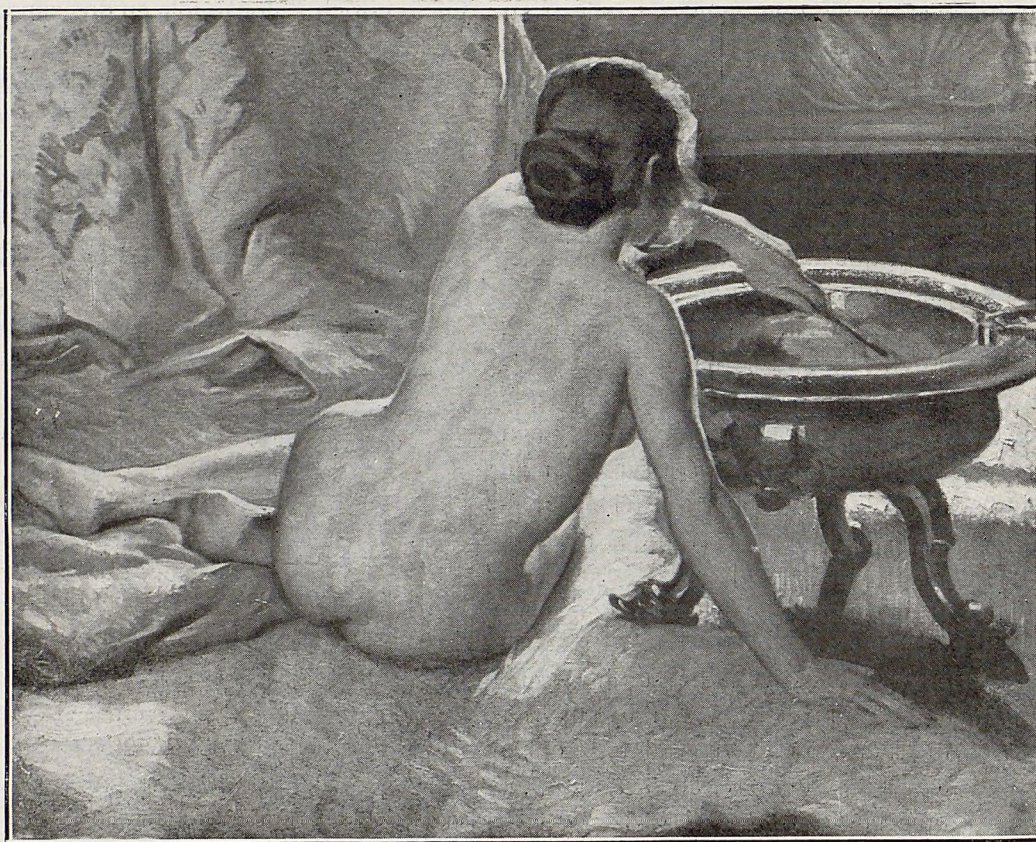
Estas últimas obras a que me he referido son las que figuran en el catálogo con los títulos siguientes: «El brasero», «Un cesterero», «Paisaje asturiano», «La ermita», «Alfarero» y algunas otras más muy superior a lo anterior, sin que por ello olvidemos algunas obras anteriores, sobre todo en algunos retratos, pongo, por ejemplo, el del aguafortista, Ricardo Baroja.

También creo oportuno decir que la impresión total que nos produce esta Exposición es la de hacer un juicio crítico, enfocándola en dos aspectos; uno, de detalle, o sea el de buscar en cada cuadro lo que de bien resuelto y bien entendido, pictóricamente hablando, él supo conseguir; esos interesantes detalles que se manifiestan en cada cuadro, bien en unos paños encariñadamente contruados, una cabeza en tal o cual composición, como puede decirse en el titulado «Deshojadoras de maíz», cuyas figuras del fondo acusan la observación de pintor y de buen pintor con que el señor Zaragoza las ha tratado, y otros trozos, como la muy bien tratada espalda del cuadro titulado «El brasero». El otro aspecto es el de totalidad, esa totalidad que no producen sino aquellas obras que llevan en su ejecución ese algo espiritual, parte del sentimiento personal del artista, el inconsciente e inspirado acento que hay siempre en todas las obras del que indudablemente tiene relevantes condiciones de pintor.

Es indudable que esta Exposición le era necesaria a su autor; en ella habrá aprendido, como ocurre en los músicos cuando oyen por primera vez en la orquesta una composición en la cual pusieron todo su interés y conocimiento técnico de joven maestro descontento de su labor y esperanzados en un mejor porvenir; en ese porvenir artístico que se ve con más cla-



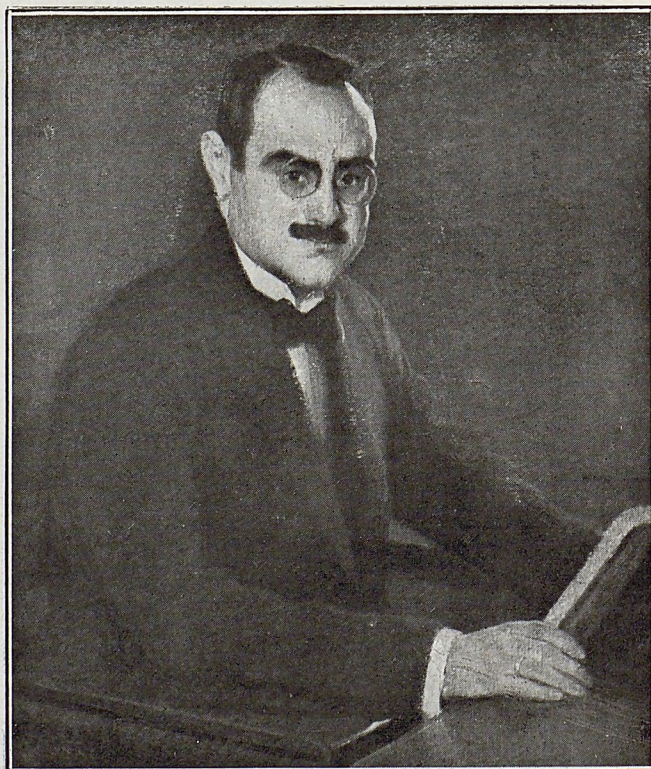
«Deshojadoras de maíz», óleo original de J. R. Zaragoza.



«El Braserero», óleo, original de J. R. Zaragoza.



«Esperando el turno», óleo original de J. R. Zaragoza.



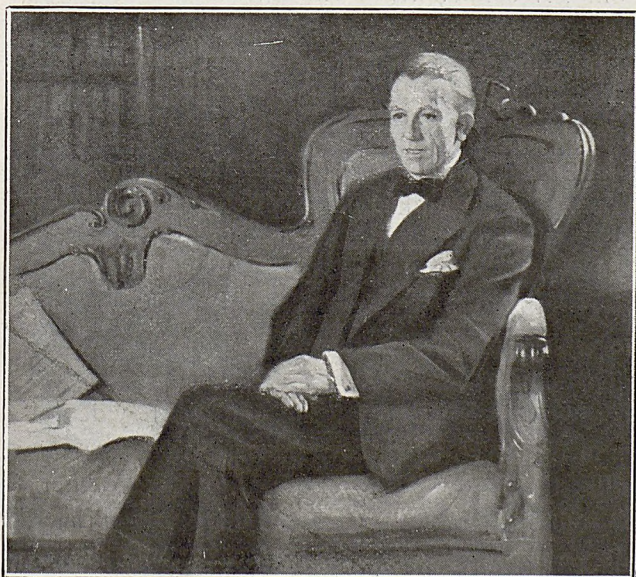
«Retrato del Dr. Pascual», óleo, original de J. R. Zaragoza.



«El modelo», óleo, original de J. R. Zaragoza.

ridad después de haberse mostrado en público, porque así se juzga a uno mismo en aquello que es equivocación y en lo que significa acertado camino para seguir después.

No creo equivocarme si aseguro que José Ramón Zaragoza está en ese admirable y muy difícil momen-



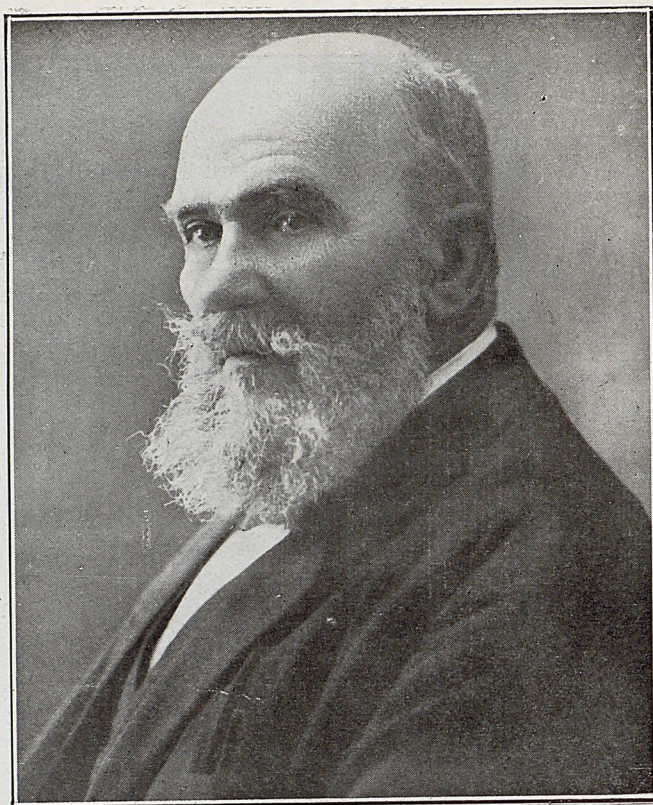
«Retrato del doctor Goyanes», óleo, original de J. R. Zaragoza.

to del artista en el cual termina la brusquedad, la duda de aprendizaje, lo vulgar del oficio, y empieza la distinción, a manifestar lo que hay indudablemente en su alma de aristocratismo. Esa selección que llega en todo buen artista, más o menos tarde, porque esto depende del grado de sensibilidad con que se ha nacido, y que, el propio juicio crítico, lo encamina y lo depura cuando después de una respetable serie de años en los cuales se estudia, se trabaja con afición y se conocen las grandes dificultades de la pintura, se empieza la mejor labor; que es el principio importante de la segunda época. José Ramón Zaragoza, repito, está en ese difícil momento, y lo está, habiendo manifestado al público, con esta su Exposición, una superioridad que acusa la seguridad con que puede seguir adelante, en ese admirable período que llamamos en el artista «su segunda época»; y exponerle al público con tan halagüeños resultados como los de esas obras a que me he referido antes, ejecutadas en estos últimos meses, algo tan difícil, tan respetable y tan de tenerlo en cuenta, que merece cariñosos y respetables elogios de la buena crítica y del buen público; que por fortuna parece se encamina por el placer de conocer y poseer obras de arte.

* * *



Retrato de doña María Luisa Villalba.



Retrato de D. Sebastián Aguado.

Don Sebastián Aguado.—Este gran artista de la cerámica española, que con su distinguida e inteligente señora doña María Luisa Villalba vienen distinguiéndose en distintas Exposiciones por ellos celebradas en salones públicos de Madrid, y, cuyas obras, de un admirable ejercicio técnico y de un más admirable y feliz resultado artístico, han contribuido como nadie, en nuestro gran país de ceramistas, a elevar a este arte a la más alta consideración, como en tiempos clásicos de nuestra envidiable historia; en éste y en otros aspectos de las artes, trabajan constantemente con un entusiasmo y un romántico optimismo, merecedores del más alto concepto y de los elogios más efusivos que artistas de este arte pueden haber merecido.

En el histórico y evocativo palacio de la Cava, en la ciudad-museo que viera desenvolver el arte eminentemente idealista de El Greco, y que, las garras políticas del Rey escurialense don Felipe II diera a la imperial ciudad ese intenso sabor del catolicismo del cardenal Nilo de Guevara; en esa fortaleza de arte que miran los

extranjeros con ojos de envidia desde las más remotas tierras, tienen, desde hace tiempo, instalado su hermoso taller de sus bellas producciones de cerámica este admirado matrimonio.

Hemos sorprendido a estos grandes artistas, *grandes artistas siempre los hubo en las artes industriales*, en unos momentos de activo trabajo; un muy importante trabajo, que consiste en la decoración del vestíbulo de la estación del «Metropolitano de Madrid» (en la Puerta del Sol), dos grandes arcos y un friso de más de un metro de ancho, que unirá el muro con el techo en toda la extensión de dicho vestíbulo. Obra es ésta, en la cual pone de manifiesto, una vez más, este admirable matrimonio, el conocimiento extraordinario de la técnica de la cerámica y del gusto artístico, que siempre fué en ellos valor positivo de buen gusto y de enseñanza para muchos jóvenes ceramistas de ahora que honran al maestro.

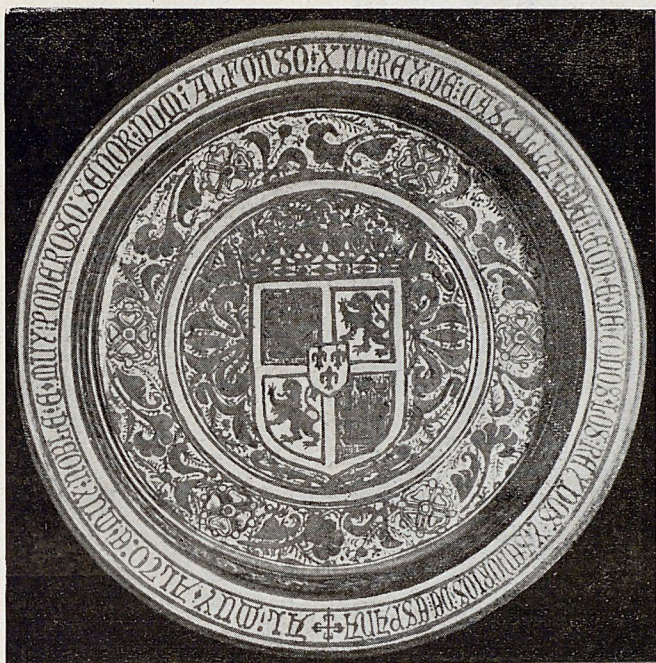
Está ejecutada esta obra para el «Metropolitano», con un concepto de amplias líneas y de robusto modelado en el volumen, que da a su totalidad una sensación de moderna arquitectura, de agradable aspecto y evocativo sentimiento artístico de otros tiempos.

Bien a pesar nuestro, a causa de no estar hechas las fotografías de esta interesante obra, nos vemos privados de publicarlas con esta información que hoy dedicamos a la visita celebrada hace pocos días al hermoso estudio, talleres de D. Sebastián Aguado; para el próximo número tendremos el gusto de reproducirlas.

Mucho se ha tratado, y muy merecidamente, de la labor que en constante lucha por superarse lleva ejecutándola este gran artista de la cerámica francamente



Varias obras de cerámica del señor Aguado



Anverso y reverso de un magnífico ejemplar.



Diversos ejemplares.



«Ánfora», cerámica del señor Aguado.

española de D. Sebastián Aguado; pero es indudable que en su amplia producción pueden encontrarse siempre motivos que inspiren al cronista para manifestarse al público aficionado a este arte con frases de elogio y de reconocimiento a tan importante labor; como es la que viene realizando este maestro de las artes en la cerámica.

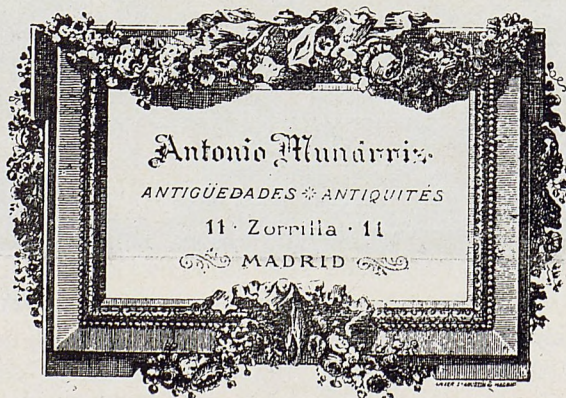
Él ha sabido, como muy pocos en España, y siempre comparable como los buenos del extranjero, llevar a la práctica bellos resultados, que para otros fueron siempre enormes dificultades y resultados, que no pasaron de respetables intentos; él adivinó, por decirlo así, de los árabes esa ejecución tan preciosa, en su dibujo y en su colorido, la forma de dar en sus tonalidades ese difícilísimo tornasol que aquellos artistas del Norte de África consiguieron elevar a la mayor dificultad y buen gusto.

Diríase que el maestro don Sebastián Aguado hubiese encontrado el secreto de dar a sus obras el sabor primitivo que aquellos admirables talleres conseguían como nadie en España.

No es extraño que el señor Aguado haya ido enriqueciendo su técnica a medida que los años fueron pasando para su experiencia y no para su espíritu, siempre joven y siempre estudioso.

Inquieto temperamento, como buen artista, para él siempre fué, y sigue siéndolo, una constante preocupación el ir más allá en sus conocimientos, y por ello no es extraño encontrarle, siempre que se le visita, en sus talleres de Toledo, como un sabio monje de la Edad Media, buscando algo nuevo y personal sobre la hermosa tradición que nos legaran lejanos siglos...

Bien está que esta REVISTA DE BELLAS ARTES tenga sus puertas abiertas para estos artistas que tanto honran a España en estas manifestaciones del arte aplica-



do, de este curioso y bello arte de la cerámica, y más aún si es tan española y tan notable como las que se producen bajo la dirección y afortunadas manos de don Sebastián Aguado y doña María Luisa Villalba, y que, no obstante los muchos años de constante estudio y admirable producción, ellos han conseguido inducir a propietarios y arquitectos a que este arte tenga su debido y merecido puesto en las nuevas fabricaciones de arquitectura, que tanto influye en la educación de este nuestro país, en el que afortunadamente parece llevarse a cabo un nuevo ambiente de cultura, que tanta falta nos hace y que tanto dignifica a los pueblos.

Recordemos la importancia que este arte de la cerámica tuvo en el Eufates, en la Persia, en la Mesopotamia, en el Egipto, en el Norte de África, en Brujas en Francia y en Italia, y en todos los primitivos tiempos tan característicos del Japón, de la China y de Centro América española. Recordemos el gran apogeo de este arte y el amor que a él tuvieron Papas, Cardenales, Reyes y Príncipes, y que, como los Médicis, dieron una gran importancia en la decoración de sus palacios. Y aquí también en España, cuando se extendió por Málaga, Valencia, Paterna, Burjassot, Manises y Talavera.

En breve nos ocuparemos de la obra de este artista con destino al Metropolitano de Madrid.

(Fotos Moreno.)

FRANCISCO POMPEY.



Ejemplares de cerámicas del señor Aguado.



Diversos ejemplares del mismo autor.

ARTE ITALIANO CONTEMPORÁNEO



«Angolo del mio Studio», óleo original del notable artista italiano Oscar Sogaro. (De nuestro intercambio especial con la revista Cimento, de Italia.)

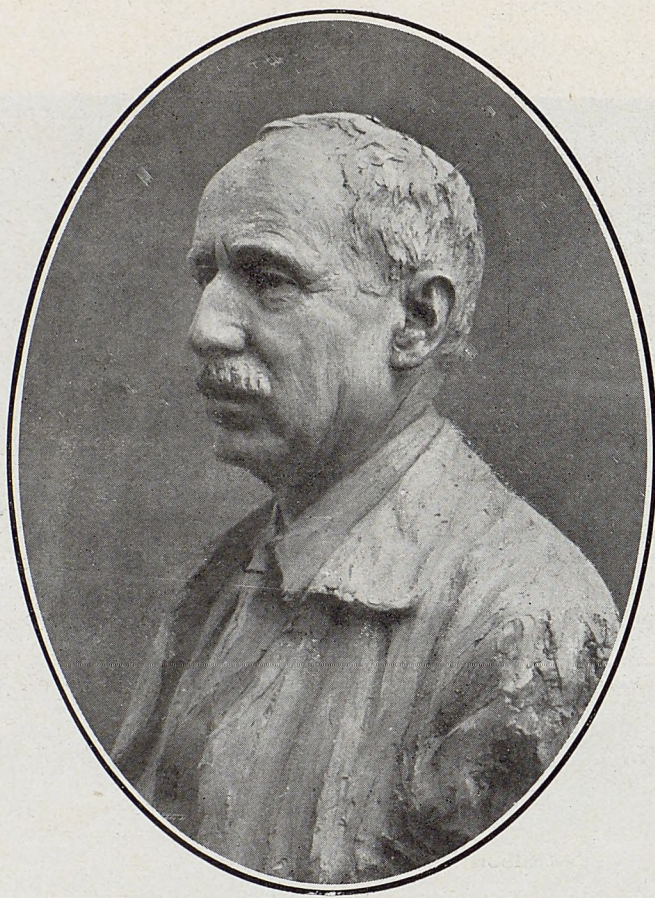
ARTE ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO



«Julita», óleo original del notable pintor José Ramón Zaragoza, obra que figura en su Exposición, instalada en el Salón de Exposiciones del Museo de Arte Moderno.

La cerámica española

Fábrica de Ruiz de Luna, en Talavera de la Reina



Retrato de D. Juan Ruiz de Luna. Busto en tierra cocida, original del escultor Vicente Camps.

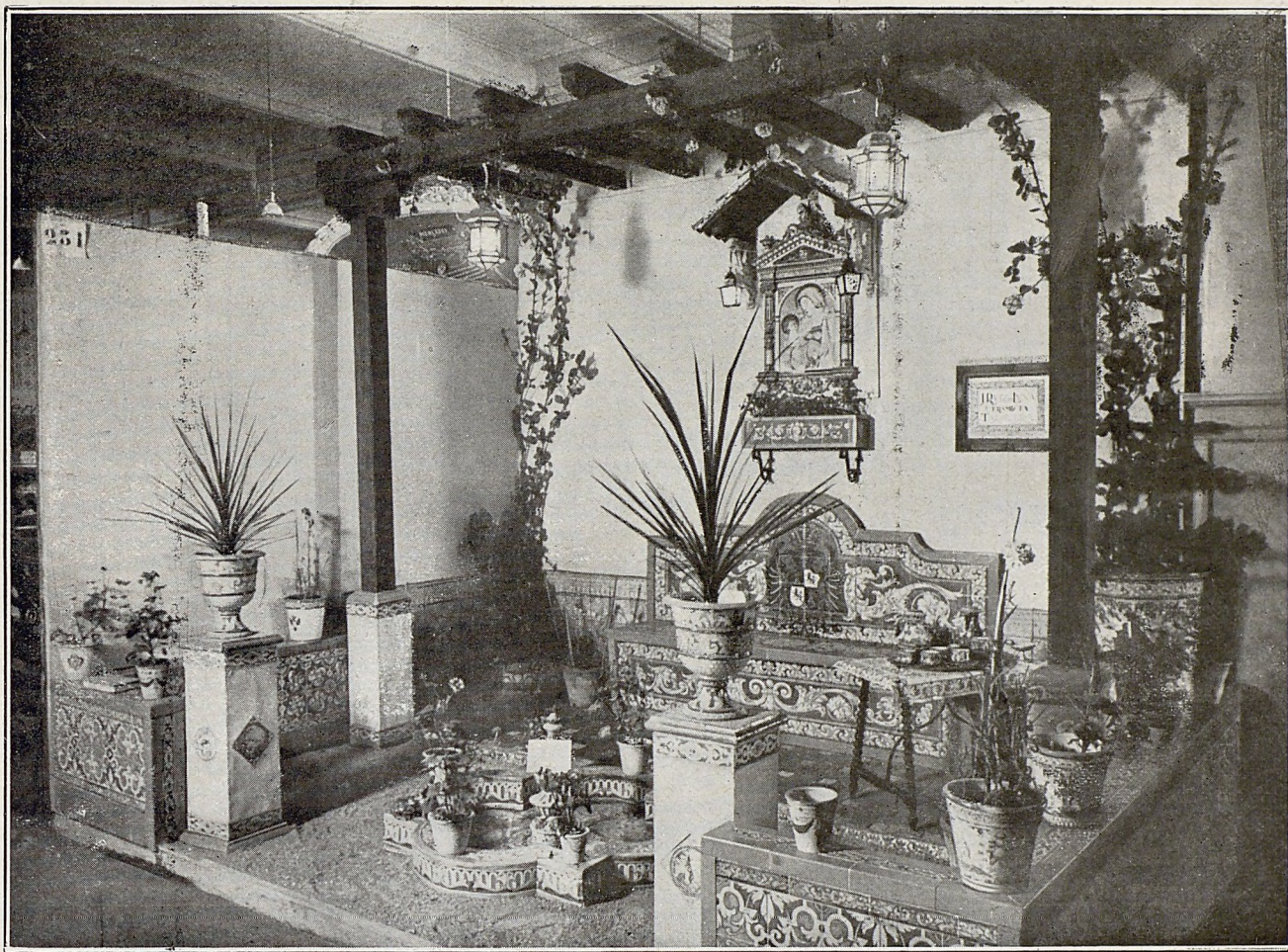
Hora es ya que desaparezca totalmente la España de pandereta, con la cual tratan de representarnos algunos malos autores de revistas, por los escenarios del extranjero; afortunadamente muchos países van dándose cuenta del gran valor que España posee en múltiples aspectos, siendo una nación viril y privilegiada por grandes elementos, como pocas naciones poseen, cielo, suelo y subsuelo; además su comercio e industria va adquiriendo de día en día gran desarrollo, y si el capitalismo mal encauzado desgraciadamente, se inclinase a fomentar el comercio y la industria, y el Estado pusiese en ello más interés que el actual, no pasarían muchos lustros para que este país fuese uno de los primeros de Europa.

Es preciso también que desaparezca otro falso criterio, el extranjero cree que en España solo se trabaja en dos regiones: en Cataluña y en las provincias Vascongadas, afortunadamente tampoco esto es cierto, en otras muchas regiones existen industrias y comercios florecientes. Castilla, Aragón, Valencia, Andalucía, y otras provincias, producen actualmente infinidad de

artículos, no ya copias más o menos afortunadas de los fabricados en el extranjero, sino que elaboran objetos típicos de nuestro país, sin competidores fuera de España, exportándolos con lo cual honran y enaltecen nuestra patria.

La índole de esta Revista, defensora exclusivamente del Arte, me obliga a tenerme que circunscribir a determinadas industrias artísticas, no obstante iré haciendo conocer a nuestros lectores (especialmente a los extranjeros) muchas de estas industrias, establecidas precisamente en las regiones tan injustamente censuradas, por ignorancia.

Castilla, esta hermosa región, sobria, sufrida, noble, humilde, generosa, que sabe recibir siempre a todas sus hermanas con los brazos abiertos, no representa lo mucho que vale, al ser atravesada por el ferrocarril, el extranjero cree ver en ella un desierto, al no contemplar grandes panoramas; sin embargo, cuando se la visita detenidamente, el viajero recibe gratas sorpresas, descubriendo no solamente preciosos paisajes, sino encontrándose con infinidad de industrias establecidas e



«Stand» de la fábrica de Talavera de la Reina, que presenta en la Exposición de Muestras celebrada en el Palacio de Hielo la casa Ruiz de Luna.

importantes comercios. Nadie puede discutirla su importancia histórica, durante los siglos xv, xvi y xvii, fué el centro de la nobleza, de las artes y de las ciencias, como en siglos anteriores lo fueron Andalucía y otras regiones, durante la dominación árabe.

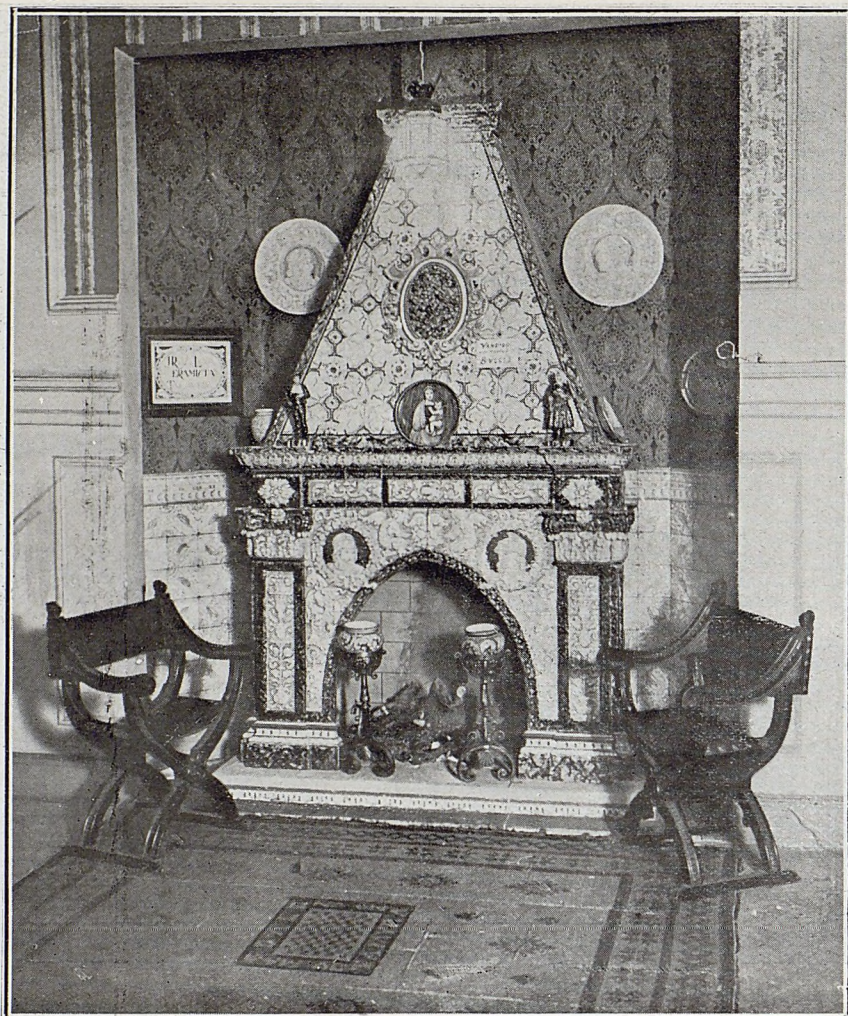
¿Quién de vosotros no conoce el nombre de un pueblo toledano, llamado Talavera de la Reina? Seguramente si se pregunta por qué es tan conocido, todos contestarían lo mismo: por su cerámica antigua; pues bien, esta célebre fabricación que tanto nombre dió a esa Villa durante los siglos xvi al xviii, desapareció poco después, como desaparecieron también otras fábricas españolas, Alcora, Retiro, Moncloa, etc.; sin embargo, lo mismo que el ave Fénix renació de sus cenizas, así también esta hermosa industria ha renacido afortunadamente en el siglo xx, gracias al esfuerzo de un artista natural de aquel pueblo, don Juan Ruiz de Luna, es decir ha hecho más que revivirla, la ha llegado a perfeccionar adaptándola a las necesidades de la moda actual, pero sin desvirtuarla en lo más mínimo en su antiguo carácter; para ello ha luchado durante largos años realizando constantemente ensayos hasta conseguir obtener esa técnica, pasta y coloración similares a las antiguas, sin más guías que un gran deseo de renacer este arte que había desaparecido por completo, empezando por adquirir piezas antiguas que le han servido de guía para sus estudios, luchando con

los inconvenientes de los colorantes modernos bien distintos de los que se elaboraban antiguamente.

En 1908 fundó Ruiz de Luna su fábrica en Talavera, y desde entonces este artista ha luchado con un tesón que puede calificarse de quijotesco, sin reparar en sacrificios, con verdadero amor al arte, sea gastando no solamente sus economías, adquiriendo constantemente cuantas piezas antiguas de Talavera ha encontrado, formando así una importante colección de loza para su estudio; además ha tenido que sostener no escasa lucha con personas que han tratado de disuadirle en tan difícil fabricación, envidias y ruindades, tan generalizadas hoy como siempre, a veces por las mismas personas que debían alentar y ayudar ciertas empresas; pero al fin venció y hoy puede estar orgulloso de sus trabajos tan perfectos, que si no fuese por esa brillantez peculiar en toda obra moderna, podrían muchos de los objetos que fabrica pasar por cerámica antigua.

En sus talleres se ha formado un plantel de artistas ceramistas; hoy su fábrica cuenta con todo el personal español (antiguamente que, como es sabido, trabajaron en ella artistas extranjeros). Ruiz de Luna, secundado por sus hijos, que sienten igualmente afición a esta hermosa industria, aseguran un largo y brillante porvenir en la fabricación de la loza talaverana.

Durante los siglos xvi y xvii fué en Castilla precisa-



Chimenea de cerámica, estilo Renacimiento, model: de la casa Ruiz de Luna.

mente donde mayor auge y desarrollo adquirieron los estilos renacimiento y barroco o churriguero, estilos en los cuales se precisaron como motivos decorativos los frisos de azulejos, bancos, jarrones, fuentesillas y demás objetos de loza talaverana; estos estilos, afortunadamente, hoy han vuelto a la moda, tanto en la construcción como en la decoración de interiores, no ya solamente en España, sino en el extranjero, y principalmente en todos los países de América, lo mismo en las del Norte como en el Sur, construyéndose infinidad de fincas de estos estilos, con sus patios de estilo andaluz o toledanos, que tanta semejanza tienen, toda vez que lo mismo unos que otros son de origen árabe, así se explica que la fábrica de Ruiz Luna exporte la mayor parte de su producción para esos países.

En la feria de Muestras, celebrada en el Palacio del Hielo de Madrid, esta casa expone algunas de sus producciones, siendo su *Stand* la nota artística de este concurso, llamando poderosamente la atención de cuantos la visitan; para que el lector se pueda formar una ligera idea de ella, reproducimos unas fotografías de su *Stand*; representa un rincón de un patio toledano, tanto la fuentesilla central como el banco, los maceteros, frisos y la capillita donde se expone un bajorrelieve «La Virgen y el Niño» son de un gran carácter. También ha expuesto una hermosa chimenea

estilo renacimiento que reproducimos, a fin de evitar su descripción, y que es digna de figurar en un gran salón renacentista. Si en España hubiese muchos artistas del temple de Ruiz de Luna, nuestras industrias artísticas dominarían en todo el mundo.

J. DOMÍNGUEZ CARRASCAL.

(Fotos de González Ragel.)

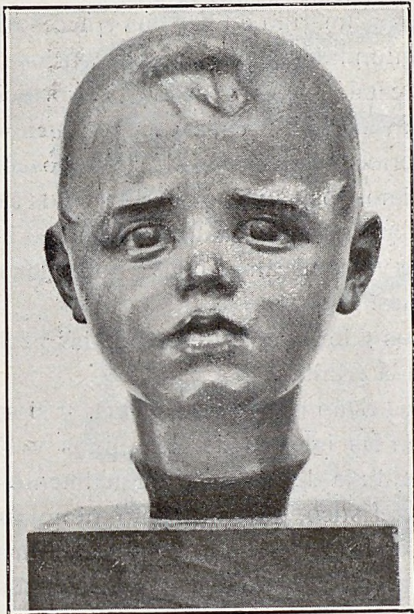
La correspondencia administrativa dirijase a la plaza de las Cortes, 8.—Teléfono 38-65 M.



Crónica de Zaragoza

Segunda Exposición de la Asociación de artistas aragoneses

En Zaragoza existe una Asociación de artistas, a la que se quiso dar una finalidad semejante a la de Artis-



«Cabeza de niño policromada», original de Félix Burriel Marín.

tas Vascos, de Bilbao, pero que hoy es una de tantas entidades sin rumbo, sembradora únicamente de discordias y en que la mayoría de los que figuran como asociados, son sin querer, ya que por residir fuera no se enteran de lo que ocurre en la inmortal ciudad, los que hacen de pedestal para que se encumbren tres o cuatro de los que desean caciquear artísticamente en Madrid.

En la primera Exposición, celebrada en diciembre de 1921, anotamos este defecto, que no se hizo público por decir la Junta que aquello no era más que un intento. Pero en esta segunda, ya se dió cuenta todo profesional y aficionado de que hay señores que llaman a los compañeros para que sean comparsas suyos.

Si a esto se suma la crítica provinciana, fiel reflejo de lo dicho en estas columnas por Francisco Pompey; literatos metidos a críticos, que «escriben de lo que quieren entender, y sólo conocen por oídas de los amigos artistas que *nunca faltan intencionadamente para el caso*», se comprenderá la desorientación entre las gentes, el retraimiento a las adquisiciones y el prejuicio que esto ocasiona al arte y a los artistas.

Desde que publicaron la convocatoria se vió el fracaso de este certamen. El cartel anunciaba que sería de «Arte aplicado», y no han concurrido más que dos forjadores: Pablo Remacha y Carlos Tolosa; un grabador, Mariano Lacruz; un platero y Manuel Viña-

do, con los esmaltes que en su fábrica hacen José Zamora y Julio Campos.

Revueltas están pintura, arquitectura, escenografía, caricatura, etc. Claro es que las obras mejores, en los lugares peores. Así apenas pueden contemplarse los tres óleos que Cayo Guadalupe presenta: «Anémonas», «Claveles de Sitges» y «Margaritas del Japón»; ni los nueve paisajes de Rafael Aguado Arnal.

Los paisajes de Aguado, los dibujos de Ramón Acín y las quince obras de Regino Bernard, son lo que salvan a la sección de pintura.

En la sección de arquitectura no han acudido más que Regino Borobio y Alberto Huerta Marín.

Y respecto a escultura, fuera de José Bueno, que presenta uno de esos proyectos de fuente, que nunca se llevan a la práctica, dedicado al canto regional, hay que anotar los nombres de José López Carrascón, en un «Desnudo de hombre»; el de Félix Burriel Marín en cinco obras, principalmente en «Cabeza de niño policromada», y un busto de Luis Iberní.

Acín y Tatito, muy bien en sus obras humorísticas.

Lo que más hay que aplaudir a la Asociación es el recuerdo que dedica a su compañero muerto recientemente Enrique de Gregorio Rocasolano.

Toda la pared de honor la llenaron de apuntes y cuadros de este malogrado artista, del que nos ocuparemos en uno de los próximos números.

De los nuevos sólo uno nos da esperanzas: Martín Ramón Durban. Si deja el ambiente que le rodea puede ser una realidad.

OSTALÉ-TUDELA.

Mayo de 1923.

Colores al óleo "REMBRANDT"
Los colores de los antiguos maestros



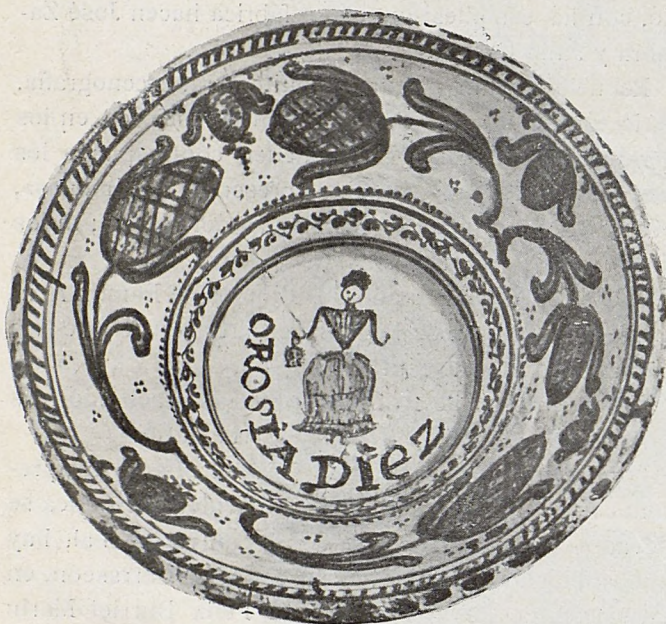
TALENS & ZON, S. A. - APELDOORN (HOLANDA)

Agente exclusivo para España: E. Puigdemongolas
AUSIAS MARCH, 50. -- BARCELONA

Un pueblo de ceramistas: Muel

II

Primeramente, hacen los vasos de cierta materia que allí la tierra les da, de tal suerte como los quie-



(Foto Barril.)

ren: fechos, los cocen en un horno; vueltos después a quitar para que les den lustre blanco y los hagan llanos, hacen un lavatorio de ciertos materiales desta manera: toman una arroba de plomo con la cual mezclan cuatro arrobas de estaño, y luego otras tantas libras de cierta arena que allí tienen, de todo lo cual hacen una masa como de yelo, y lo hacen a menudas piezas, y muelenlo como harina; y hecho así polvo lo guardan.»

«Este polvo después, mezclan con agua y tiran los platos por ella, y los cocen otra vez al humo, y entonces con este calor conservan su lustre. Después, para que toda la vagilla hagan dorada, toman vinagre muy fuerte, con el cual mezclan como dos reales de plata en polvo y bermellón y almeagre, y un poco de alumbre, lo cual todo mezclado, escriben con una pluma sobre

los platos y escudillas todo lo que quieren, y los meten por tercera vez en el horno, y entonces quedan con el color de oro, que no se les puede quitar hasta que caigan en pedazos.»

En el siglo xvi se tornó severo el ceramista al prescindir de los tonos vivos y del reflejo, limitándose al claro oscuro en color azul sobre fondo blanco, añadiendo el color amarillo en cenefas y accesorios. Estos azulejos, confundidos muchas veces con los rajoles valencianos y catalanes, eran destinados principalmente a pavimentar, aunque algunas veces se hiciese *azulejar* la parte inferior a los muros de los aposentos. Nosotros preferimos los azulejos de Muel a los catalanes y valencianos, porque los artistas aragoneses los hacían al trazo libre y no mecánicamente, como los de las citadas regiones.

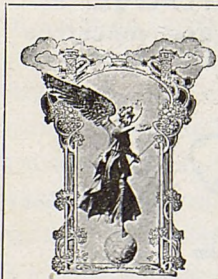
Estos frisos y los cuatro frescos de las pechinas son el tesoro de la ermita.

Los frescos están mal conservados, y si son Goyas los que lucen las iglesias de Remolinos y Fuendetodos, no cabe duda de que lo son igualmente estos. De dibujo característico, sin idealismo ninguno, ya que los cuatro santos que representan son de carne y hueso salidos únicamente del que pintó con más desenfado. Por si fuera poco, podemos estudiar aquella entonación gris, delicada y fresca que no hacía más que Goya. Lo que es muy fácil es que no sean frescos, sino pinturas al óleo aplicadas directamente al muro, la que Goya hacía muchas veces. De todos modos, deben de estudiarse.

De aquellos ceramistas que tanta fama dieron al pueblo, no queda más que uno que sigue la tradición, y de sus manos salen los platos llamados de brasero, las escudillas, los albarellos. Este alfarero, último de la raza, es el que se llevará con él los secretos de la cerámica aragonesa.

OSTALE-TUDELA.

Zaragoza, marzo 1923.



LA METALPLÁSTICA

CODINA HERMANOS

MADRID

Fundición Artística e Industrial
:: en toda clase de metales ::

:: en toda clase de metales ::

Bronces de artes a cera perdida.—Estatuas.—Bustos.
Relieves.—Puertas.—Rejas.—Panteones, etc.

Aplicaciones y reducciones de modelos.

VIDRIERAS ARTÍSTICAS

PARA IGLESIAS, ORATORIOS, EDIFICIOS PÚBLICOS Y CASAS PARTICULARES

MAUMEJEAN HERMANOS

PASEO DE LA CASTELLANA, 64. = MADRID

MOSAICOS VENECIANOS

Grandes fábricas en París y San Sebastián

PARA MÁS INFORMES, PÍDANSE PROSPECTOS

NOTA.—Con sumo gusto remitiremos a quien lo solicite nuestros álbumes, bocetos e inmejorables referencias. Contamos con todos los elementos para hacerle a usted una obra verdaderamente artística.

LOS DIBUJANTES DE ESPAÑA



He aquí un dibujo-caricatura del inquieto poeta, hoy ya en el campo del ultramodernismo, Heliodoro Puche. Andrés Campos Cervera ha sabido ver, de una manera concisa, sutil y un tanto irónica, el gesto de sorpresa interior, de extraña visión de las cosas que, después de vistas ingenuamente, y sin haberle dado importancia, queda el individuo con el alma

sorda al qué dirán... Tiene esta impresión que nos produce este dibujo, algo japonés en su estructura, el recuerdo de esos trasnochadores por olímpico desprecio al vulgo «municipal y espeso», un dejo de tristeza, de melancolía de haber amado y de haber encontrado en el veneno del alcohol una manera de pasar inconscientemente las horas de desaliento y de duda.

Crónica de Barcelona.

Cruz Herrera.—Rafael Argelés.—Clarasó.—Antonio de Ferrater.—Nuestros artistas a París.—La Exposición de Bellas Artes.

En el concepto de tecnicismo pictórico, fueron Goya y Velázquez los maestros, y pudiéramos añadir como tan altos Ribera y Zurbarán. Este concepto de los maestros de la técnica, de la modelación por gamas que, unidas, forman volumen, lo tiene muy bien adaptado el brillante y notabilísimo artista Cruz Herrera, que ha expuesto en los salones de «El Siglo» una bella colección de pinturas. Tiene el buen amigo andaluz una cualidad especialísima: el colorismo, nacido de la limpidez metálica y brillante de sus bellos grises que recorren de las gamas de los azules a la gama perlada de los verdes, surgiendo de ellas sus blancos, que tienen un fantasismo de mago transparentador de *colorismos blancos*.

Notabilísima esa exposición de pinturas de tecnicismo vigoroso. De notas admirables de color, que son

un encanto el poseerlas y que ha constituido la exposición de Cruz Herrera un éxito en Barcelona.

* * *

Otra de las exposiciones notables, también efectuada en «El Siglo», ha sido la de Rafael Argelés, pintor meritísimo, de sano concepto de pintura castellana, y de armonías felices, de finuras de color y de carucas dulces y encantadoras. Una de las obras más bellas de la exposición es «Mantilla blanca», de expresión colorística, de forma *totalizada*, obra bellísima de forma y de color.

* * *

El ilustre pintor Clarasó ha tenido expuestas en los salones de «El Siglo» una notabilísima colección de pinturas que han constituido un éxito material y artístico.

* * *

Ha tenido expuestos en las «Galerías Layetanas» Antonio de Ferrater unos bellos paisajes de elegante visión de forma y de color. Tienen esos paisajes un gusto exquisito por la totalidad de la gamación de los verdes, que los hace agradablemente decorativos.

Esmeradamente atildado en el concepto de su arte, Ferrater cuida de la perspectiva, y tienen sus cuadros un encanto que produce conjunto de la obra.

* * *

El insigne pintor Juan Cardona ha salido para París para celebrar una brillante exposición de sus cuadros notabilísimos. Que la suerte acompañe al buen amigo.

* * *

Actualmente se celebra, con la más fría indiferencia, la Exposición de Bellas Artes en el Palacio de la Industria, una de las *manifestaciones* más calamitosas y lamentables, clara expresión de la decadencia del arte.

Excepción hecha de la sala especial del insigne pintor Ricardo Urgell, que es magnífica, de las notables obras de Raurich, Puig Peruche, Mallol, Colom, Padilla, Solana, Frau, Prieto, Macho, Nogués, Sol, Estrany, Guadalupe, Nivises, Mongrell y algún otro, artistas estos ya consagrados por sus méritos, lo demás es un síntoma alarmante para el porvenir de nuestro glorioso arte y sin la protesta pública de nuestros artistas.

Otros no debieran haberse expuesto por el bien del artista. Quien la dirigió debió haber hecho una selección para valorar la *calidad* y no la cantidad, como parece haberse pretendido.

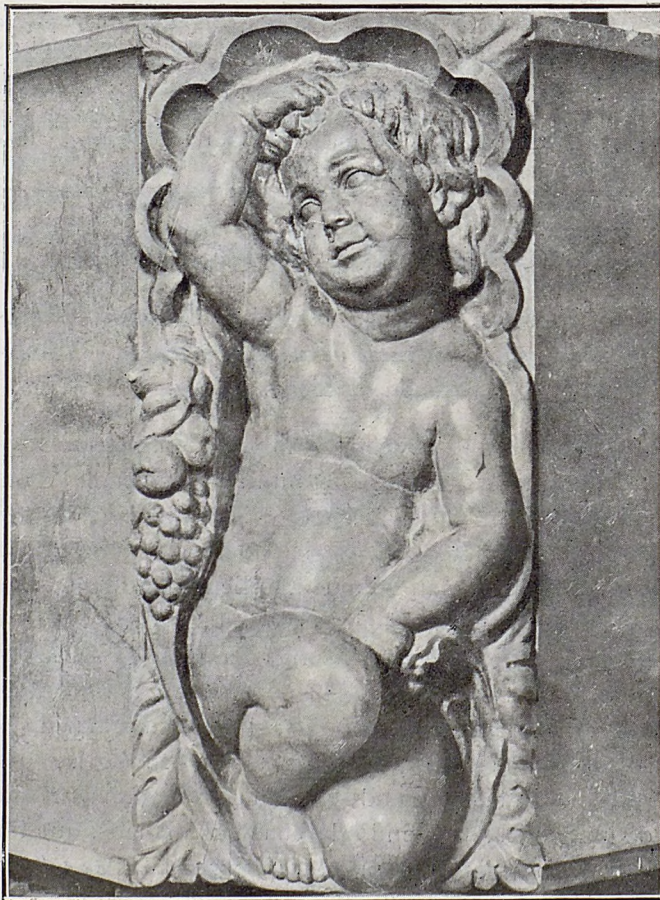
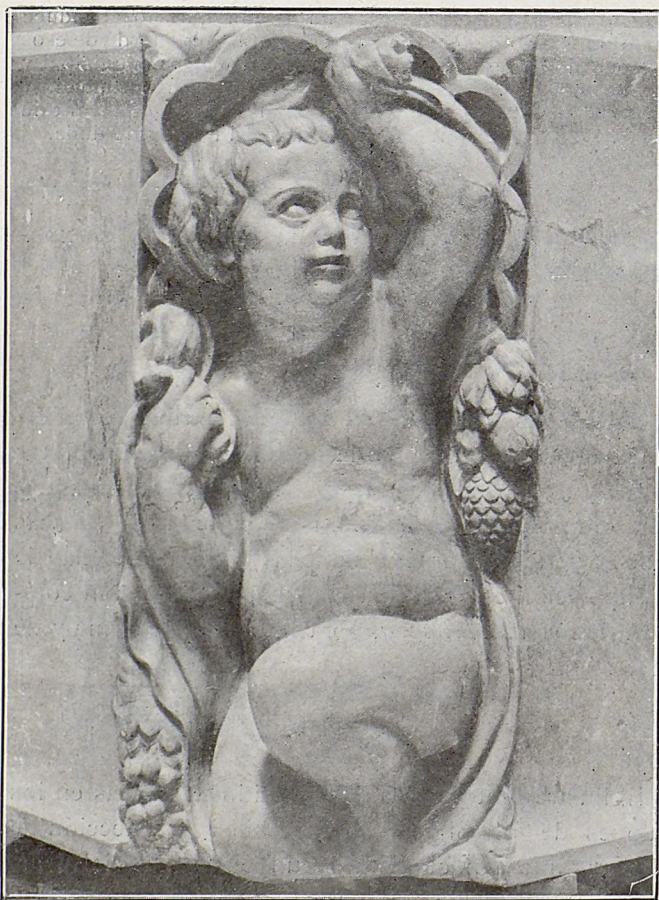
* * *

Salió también para París Lorenzo Brunet, el maestro de los dibujos de ácida ironía, que va para celebrar la exposición de «Acuarelistas de Cataluña».

FRAY GALÁN.

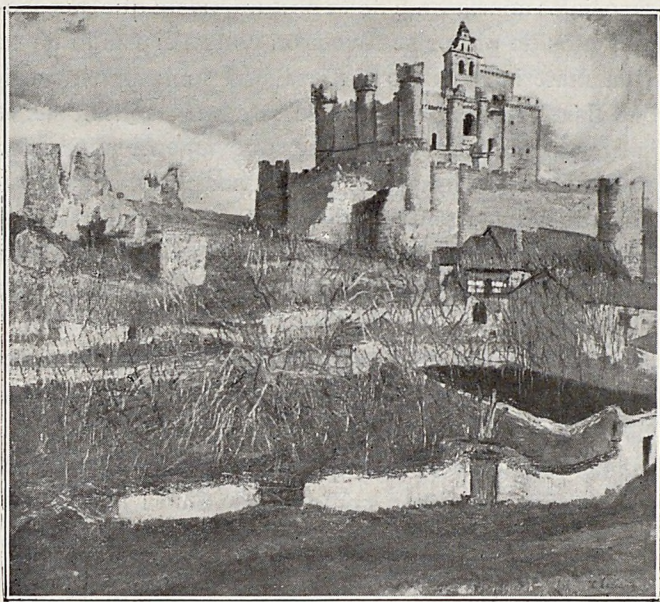
Barcelona, mayo.

Del monumento a Martínez Montañés en Sevilla



Dos de los angelotes de la base del monumento, obra de A. Sánchez-Cid.

Actualidad artística en España



«El castillo de Turégano», óleo original de José Lezcano.

EXPOSICIONES EN MADRID

Emanuel D. Berény.

En el saloncito del Ateneo se ha celebrado una exposición de pintura, retratos y paisajes del joven pintor Emanuel D. Berény. Recordamos de otras ocasiones en las que también expuso en este saloncillo, no hace mucho tiempo, otra serie de paisajes y retratos menos afortunado que en estos momentos en que presenciábamos cierto adelanto en el dibujo y en sus coloraciones. Felicitamos a este joven artista y le deseamos siga cultivándose para mejor vencer las dificultades de este difícil arte de la pintura.

Benito Quinquela Martín.

En el Salón del Circulo de Bellas Artes celebró su anunciada exposición el pintor argentino Benito Quinquela Martín. Dejando aparte los juicios críticos y literarios que como prólogo y presentación del artista lleva el catálogo de su exposición, un tanto apasionados por parte de sus admiradores, natural condición de los que hacen literatura sobre las obras de pintura, nosotros tenemos mucho gusto en reconocer las condiciones de luchador y de buen pintor del señor Quinquela. Es indudable que en la obra de este pintor argentino hay un buen concepto del arte y un oficio conseguido con energía personal. Su concepto moderno, no de carácter local argentino, pues lo mismo pudiera decirse estar ejecutado en cualquier otro puerto de mar de Europa, nos alaga recordar el de los impresionistas que siguieron a los franceses del 70, pintura muy conocida en Buenos Aires. El señor Quinquela, si no es precisamente como han dicho aquí algunos de

sus paisanos, ser el mejor pintor de los actuales artistas argentinos, porque nosotros afortunadamente conocemos obras de otros más completos artistas bonaerenses, sí creemos y nos satisface manifestar que éste es uno de los más interesantes y sugestivos pintores de esa pléyade que tanto se distingue en donde quiera que ellos exponen obras.

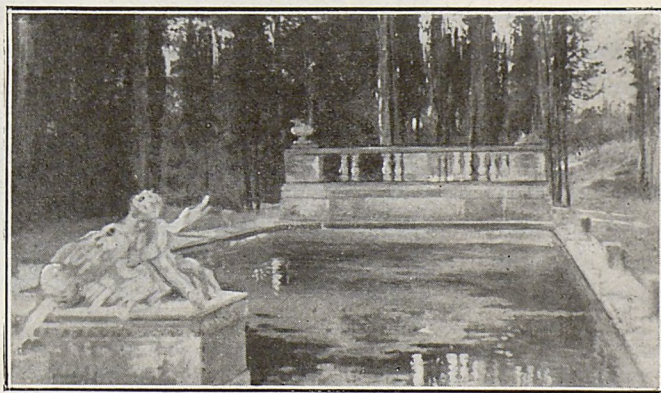
Mucho nos alegramos que se haya verificado esta exposición del señor Quinquela y mucho celebramos también haya sido acogida tan gentil y cariñosamente por la crítica y el público, porque de esta forma queda manifestado una vez más el respeto y la hidalguía con que en esta tierra de España se acostumbra a tener para todo el mundo y especialmente para los que vienen de países hermanos.

Ricardo S. Benito.

En el Salón «Arte Moderno» (Carmen 13), ha celebrado una exposición de retratos, paisajes y apuntes el pintor Ricardo S. Benito. Veintidós obras de figura, seis de paisaje, dieciocho apuntes y dos bustos en escayola, pues también es escultor el autor de esta exposición. Guiado de un noble deseo de manifestarse al público como artista el señor S. Benito, ha mostrado en esta exposición lo mejor que ha podido, ensayos de pintura que indican las dificultades con que ha tenido que luchar en sus horas de afición al noble arte de la pintura.

Banquete a Mariano de Miguel.

En el Retiro, y con gran concurrencia de escritores, artistas y amigos particulares del notable pintor y crítico de arte don Mariano de Miguel, se celebró hace días un fraternal banquete de despedida a este nuestro querido amigo y admirado compañero. Marcha Mariano de Miguel a Galicia para producir obras de arte durante este verano y después emprender su viaje a la Habana para hacerse cargo nuevamente de la dirección artística del gran rotativo *El Diario de la Marina*.



«Paisaje de la Moncloa», óleo original de Félix Herráez.



«Retrato de dama», óleo original de Isidoro Torres.

de la capital de Cuba, en donde cuenta con tantas simpatías y admiración. Una vez más felicitamos al querido compañero deseándole salud y prosperidad.

Félix Herráez.

En el Salón de «Arte Moderno» (Carmen, 13) celebró su Exposición de paisajes el joven artista Félix Herráez. La nota sobresaliente de la pintura de este joven paisajista es la de un amable sentido de ingenua interpretación del natural; de este natural del paisaje madrileño de una luz tan fina, tan delicadamente dorada y grises tan velazqueños, que es para cada paisajista una gran dificultad de poder llevar al lienzo con acierto y buen gusto. Este joven artista presentó en esta Exposición a que nos referimos apuntes muy ajustados de color y de una técnica sencilla y no desprovista de simpatía en la materia; y, aun cuando su labor es labor de principio que requiere un estudio de largos años de constante trabajo, no obstante esta primera Exposición demuestra con su modestia y afición a este arte unas notables condiciones que esperamos han de ampliar a medida que siga trabajando.

Fray Galán y Yago-César de Salvador.

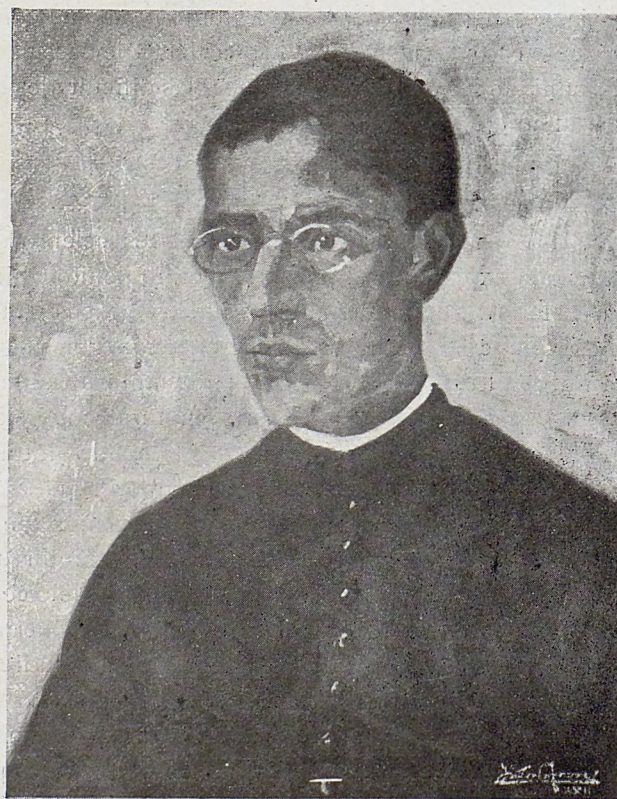
En los salones de Bellas Artes de «El Siglo» (Barcelona) se está celebrando una interesante Exposición de pinturas y aguafuertes del distinguido e inteligente artista Fray Galán y Yago-César de Salvador. A juzgar por lo que en otras ocasiones hemos tenido el gusto de conocer de este notable artista, es de esperar un halagüeño triunfo que, unido a otros anteriores, irán consolidando la base segura y bien merecida de este infatigable y sensible pintor-aguaafortista.

Carlos Lezcano.

En el Salón del Círculo de Bellas Artes ha celebrado su Exposición de paisajes, ejecutados en Castilla y Vizcaya, el distinguido artista, post-impresionista,

don Carlos Lezcano. Desde hace unos veinte años el señor Lezcano había dejado de pertenecer a este nuestro mundo artístico para dedicarse a asuntos completamente distintos a las Bellas Artes. Circunstancias especiales apartaronle de la pintura, hasta que sus sentimientos de pintor se revelaron contra el estado de su vida material, y como si fuera una ineludible necesidad fisiológica, el espíritu de este buen pintor siente la nostalgia de manifestarse nuevamente pintando; abandona todo lo que él estaba haciendo, contraproducente a sus impulsos de artista, y un buen día se lanza con el entusiasmo y la juventud del alma que hace treinta años tuvo para sus buenos comienzos de pintor.

Seguidamente, y en poco más de un año, el señor Lezcano pintó esa interesante serie de paisajes de Castilla y Vizcaya. Como si hubiese obedecido a una humana venganza por el tiempo, larga temporada de veinte años sin pintar, como queda dicho, él se entregó a cristalizar en las telas y con los colores todo el cariño y toda la sinceridad que como gran enamorado guardaba para el Arte en esos veinte años de silencioso apartamiento para lo que en él siempre fué lo más noble e importante de su vida: pintar entregándose con todo su corazón a la Naturaleza. La impresión general que se recibe viendo la obra de estos paisajes es aquella que nos dan esos gentiles trovadores de bellos cuentos de la Edad Media, en los cuales cuando les falta la audacia quedan siempre a la puerta del palacio donde habita la dama de sus pensamientos. Carlos Lezcano, que posee gran conocimiento de la técnica y unas condiciones de pintor poco corrientes, le ha faltado en cambio pasar ese discreto límite de lo clásico



«Un clérigo», obra original de Isidoro Torres.

a lo francamente moderno. No creemos que haya sido por temor, porque no es propio en pintores que tienen seguridad técnica como él, sino por una causa ajena a su voluntad, y esta fué, indudablemente, el haber estado tantos años apartado del ambiente moderno del Arte. Hacemos estos comentarios, no como reparos censurables, sino porque su arte es digno de esta nota, concepto de modernidad, que es lo único que falta a su emprendido y nuevo camino, bien distinto, afortunadamente para él, de aquel otro que aprendiese con el gran pintor don Joaquín Sorolla, y que, según nuestra opinión, sólo está bien para quien lo siente con la fiereza y personalidad extraordinaria de pintor del gran impresionista valenciano. No dudamos, si por el camino emprendido ha de seguir el señor Lezcano, en asegurarle un inmediato puesto de importancia entre los más importantes pintores actuales al señor Lezcano, y en ello sentimos una cordial simpatía.

Isidoro Torres.

Del 5 al 20 del corriente celebró su Exposición de figuras y paisajes al óleo el pintor Isidoro Torres en el saloncillo del Ateneo. Esta Exposición ha tenido para la crítica dos aspectos de interés para comentar; ellos fueron la personalidad del notable pintor y el dolor con que se presentaba la modestia de estas obras. Este artista, como todos los que siguen el camino del Arte sin medios para manifestarse con alguna comodidad, ha tenido que recorrer hasta la fecha, como otros muchos, su calle de la amargura; en estos casos, Jesús de Nazaret es todo aquel artista que da su juventud y sus ideales a las gentes, y Pilatos es el señor adinerado, el que tranquiliza su conciencia viendo a estas víctimas,



Retrato del notable pintor José Cruz Herrera, que al regresar triunfante de un largo viaje por América ha celebrado una interesante Exposición de sus obras en Barcelona.

lavándose sus manos. Las condiciones de buen pintor de Isidoro Torres son indudables, no obstante sus defectos de dibujo y composición; él tiene retina que le permite percibir delicados matices de la Naturaleza, y temperamento para dibujar bien y sentimiento para ver con claridad la psicología de las cosas.



«Procesión», obra original de Valentín de Zubiaurre, que actualmente celebra su Exposición en Bélgica.

Actualidad artística en el Extranjero



«El buen bock», cuadro pintado por Eduardo Manet. Esta obra figuró en la Exposición Salón de París el año 1873; posteriormente perteneció a Mr. Faure, y últimamente se encontraba en Berlín, en donde ha sido vendido para los Estados Unidos en 1.800.000 francos.

Notas de la Secretaría del Real Museo de Bellas Artes de Bruselas.

En la sala de la Exposición, situada en la planta baja de este Museo, y cedidos por algunos coleccionistas particulares, se exponen una colección de primitivos septentrionales, cuadros y esculturas en madera. Este conjunto de obras reunidas con motivo del Congreso de Ciencias Históricas (sección de la historia del arte) estará abierta al público hasta primeros de mayo. Figura en ella un cuadro de Lucas Cranach (el Viejo), «Venus y el amor»; dos pequeños retratos de monsieur Lion Cassel, pertenecientes a M. Albert Warrant; madame Goldschmidt-Prezibram ha prestado dos tablas importantes de la escuela alemana (maestro de Nuremberg, sobre el 1400, y Hans Baldury Grien); de la escuela flamenca sobresalen algunas obras de la colección Camberlyr d'Amengies, J. Frévez; F. Franchomme, Vte. de Ruffo Bonneval, y J. de Wil van der Hoop; «La Virgen de los Angeles músicos», composición del maestro de Flemalle, figura en dos cuadros (colecciones de J. Fievez y presidente Joly); de Gossart una tabla interesante, que representa «La Virgen», reproducción de la existente en el Museo del Prado, pertenece al Conde de Terschueren; un retrato de una princesa de la Casa de Austria, de Mr. J. Fievez; «Los proverbios flamencos», de Brugel el joven, han sido prestados por M. G. Caroly, así como también figuran algunos frac-

mentos de un retablo policromado del maestro Valentin Lendestruich (1503), pertenecientes a mister G. Taymans, y otras tallas de M. M. Robert Gendebien. Ed. Joly, Conde de van der Straten y Alfredo Verhaeren.

Actualmente se encuentran también expuestos en este Museo, en la sala de Grez, una colección de dibujos antiguos, que representan vistas de las villas y de la campiña belga; cerca de cien dibujos, todos ellos ejecutados entre el 1612 y 1613, con leyendas italianas; sus ejecuciones son admirables, representan calles de Bruselas, Forest, Anderlecht, Vilvorde, Tamise, Spa, Franchimont, Liège, Argented, Maestricht, Tournai, Hénin, en Artois; apuntes de árboles, barcos, máquinas hidráulicas, etc. M. Fierens-Gevaert ha encontrado estos dibujos en bohardilla del Museo; su estudio ha servido para identificar su autor; el artista florentino Remigio Cantagallina (nació el 1583 y murió el 1613) fué arquitecto, pintor, decorador, grabador e ingeniero, creyéndose fué el primer maestro del célebre grabador Jacques Callot; se ignoraba que este artista hubiese vivido en los Países Bajos meridionales; estos dibujos marcan un nuevo capítulo en la historia del artista, al mismo tiempo que son de un gran interés para la historia documental de nuestro país.

Venta judicial de la Colección Kahnweiler

La última venta de esta Colección se verificó durante los días 7 y 8 de mayo, y la Exposición pública tuvo lugar el día 6. En el catálogo se describían 405 números, de los cuales 275 correspondían a cuadros y dibujos, entre los cuales figuran obras de Branque, Derain, Léger, Juan Gris, Picasso, Vlaminck, así como unos



El distinguido artista y escritor Lorenzo Brunet, que acaba de obtener un éxito en la Exposición de París, Salón 1923, con la exhibición de sus acuarelas catalanas.

cincuneta grabados y estampas; el resto de la venta lo formaban objetos diversos, muebles, marcos y accesorios del taller.

* * *

La Cámara Sindical de Anticuarios y de Bellas Artes prepara una Exposición a beneficio de los Laboratorios científicos. Esta Exposición tendrá lugar durante los días 15 de abril al 15 de mayo, en el local del Sindicato, rue de la Villel'Eveque, 18, se expondrán obras francesas de los siglos xviii, xix y xx.

La sucesión Bonnat.

El célebre pintor León Bonnat al morir legó a su villa natal, Bayona, las obras de arte que guardaba en

su hotel; después de apartarse algunos dibujos antiguos, entre ellos dos obras de Ingres y algunos estudios de Millet, el resto de su colección constituía una modesta cantidad de obras de arte. El 9 de febrero último se celebró en el Hotel Drouot, sala núm. 2, la venta pública, compuesta de una cantidad de objetos diversos, bronce, vidrieras antiguas, tapices de Oriente, tapicerías flamencas de los siglos xvi y xvii y algunos cuadros, entre ellos había obras de Mélida, Barillot, A. de Bérade y Lambert.

Un legado al Museo de Lille.

Monsieur Ferdinand Félix ha legado a este Museo una colección de pinturas, entre las cuales sobresale un lienzo de Pissarro «La rue Narvins de Monmartre».

PINTURA CONTEMPORÁNEA DE ITALIA



«Fiori», óleo original del notable artista italiano Enrico Giuli Trois.

Ayuntamiento de Madrid

Los acuarelistas catalanes en París

Un político ilustre catalán, a quien encontré al visitar la Exposición Nacional que se celebra en el «Grand Palais» des Champs-Élysées, «Salón» 1923, dijo que le parecía una exhibición notable, pero de poca fuerza y novedad.

Al contrario de las meritisimas obras que expone la Sociedad de Artistas Franceses en el mismo «Grand Palais», todas ellas muy celebradas y admiradas por su tecnicismo y fuerza.

Organizar en el propio «Salón de París» una modesta exposición de las obras de los acuarelistas catalanes, ha sido una idea que, desde el principio, se acogió con respeto y simpatía, no sólo por los artistas franceses y por parte de algunos españoles residentes en París, sino también por el público aficionado a las Bellas Artes.

Esta Exposición consta de una extensa colección de paisajes de Cataluña. De estos paisajes ya conocíamos obras muy excelentes de los pintores acuarelistas Drudis, Llaverías, Queralt, Galófre, Sabate, Baixas, Tamé, Soler, Torres, Roig, Muntadas, Larraga, Mestres, Fuster, Civil, Camino, Blanes y otros.

Una vez más la Agrupación de acuarelistas catalanes ha demostrado los sentimientos artísticos de nuestra región, con excesiva afición al paisaje. La vecindad de Cataluña con la República Francesa, ha sido un bien para la cultura de los artistas catalanes.

Aparte de las otras obras y pinturas de González,

Galófre y Tamburini, de figura y asunto que contiene la expresada Exposición (afición manifestada en muy poco número de artistas acuarelistas catalanes), no obstante ciertas dificultades de organización precipitada y sitio de emplazamiento (planta baja del «Grand Palais»), deber es manifestar al público y, en honor a la verdad, que nuestra Exposición se sostiene con brillante papel entre las demás salas e instalaciones de su alrededor.

En cuanto a la distribución, orden y colocación de los cuadros en la sala, justo es reconocer que quien cuidó de ello y los artistas franceses, supieron bien hacernos justicia a todos.

Algunas de nuestras obras no responden al interés y curiosidad con que los franceses y visitantes esperaban verlas, adivinándose en muchos cuadros, que dichas obras son fruto de anteriores Exposiciones; pero, así y todo, y en conjunto, nuestra primera presentación en París, ha sido bien vista y con aplausos de la crítica.

¡Y nosotros que nos figurábamos a los críticos de Arte, allende los Pirineos, como fieros leones! Pues no es verdad. Una de las mayores decepciones que hemos sufrido, pueden ustedes creerlo, es el *compañerismo* de ciertos acuarelistas, y la alarma ridícula de otros celosos *compañeros*.

LORENZO BRUNET.

París, mayo, 1923.



«Retrato de joven desconocido», óleo atribuido a El Greco (colección particular).

Ayuntamiento de Madrid

Crítica de libros y revistas

*“La Modelo”, por R. W. Chambers. - “Anatomía Artística”, por Fripp Thomson.
“Natural Za” y “La ciudad única”, por Jaime Molins. - “Nosotros”.*

En nuestro número anterior dimos cuenta del libro «Los fantasmas del Museo», de don José María Salaverría, y del cual, como habíamos anunciado, se reproduce en este número uno de sus bellos capítulos.

Ahora en esta crítica tenemos el gusto de manifestar, en juicio crítico, el valor cultural de otra obra de la importante casa editorial Feliú y Sussana, titulado dicho libro «Anatomía artística», por Fripp Thompson.

Esta «Anatomía artística» viene a enriquecer el número de obras dedicadas a la interesante y conveniente divulgación científica de la anatomía para artistas. Es esta «Anatomía artística», editada por la casa Feliú y Sussana, y recientemente puesta a la venta, una obra que recomendamos a los artistas en general, porque en ella no dudamos de su eficacia en la educación artística y de la indudable conveniencia entre pintores y

escultores de los rápidos e imprescindibles conocimientos que este libro tiene para ellos. El señor Fripp Thompson, según las informaciones que tenemos de su gran cultura de las Bellas Artes y de la ciencia anatómica, es uno de los hombres que con más constancia y documentación se distinguen en Europa. Es esta obra, esmeradamente editada por su impresión y por la buena reproducción de las fotografías y por la profusión de grabados con que está presentada, muy digna de todo elogio y de figurar entre los libros más prácticos de artistas y aficionados.

* * *

De la misma casa editorial Feliú y Sussana, que tanto se ha distinguido en libros de arte, aparte de las obras de ciencia y literatura, hemos leído con verda-



«Superstición», óleo original de Ortiz Echagüe, que ha obtenido un señalado triunfo recientemente en París.

Ayuntamiento de Madrid

dera satisfacción el ejemplar que nos envió de «La Modelo», original del gran escritor americano R. W. Chambers. Es esta obra literaria, en la cual ha conseguido el gran escritor señor Chambers poner de manifiesto sus dotes de gran psicólogo y de hombre amante de la belleza, que presenta con una literatura tan amena como de alta sentimentalidad. En esta hermosa novela el señor Chambers nos enseña cómo se desenvuelve la vida de los artistas en la ciudad de Nueva York; en esa ciudad de enorme movimiento mercantil, en la cual, por la distancia tan grande que nos separa, nos parece desde aquí que sólo puede haber un ambiente de comercio en la que los reyes del petróleo y del acero no tengan para el arte ni un momento de lugar ni simpatía alguna; por ello, mucho nos alegramos recibir con alguna frecuencia libros como los del señor Chambers, que nos muestren esa otra vida del trabajo espiritual, que, a juzgar por esta obra y notables revistas, significa un valor intelectual en ese ambiente que se está formando de importantes escritores y artistas.

* * *

Como dejamos anunciado, en el acuse de recibo de nuestra crítica de libros del número correspondiente a febrero, hemos leído del notable e interesante escritor Sudamericano Jaime Molins, «Naturaleza» y la «Ciudad Unica». Son estas obras del sutil escritor señor Molins de una indudable sensibilidad artística y de una cultura nada común entre los muchos que se manifiestan literariamente ofreciendo sensaciones estéticas en el continuo caminar por la vida del espíritu y de las sensaciones puras.

Bienvenidos sean los libros de América que, como los de Jaime Molins, tienen para nosotros los españoles una indudable fraternidad que nos enorgullece y alegra, tanto ver cómo en esas tierras que tanto tienen de español salen hombres como este admirable escritor de prosa castiza castellana y de sentimientos nobles, que constantemente viven y exaltan lo que de característico hay por las hermosas y viejas tierras de América del Sur.

* * *

De la muy interesante y bien documentada revista argentina *Nosotros*, hemos tenido el gusto de recibir el número correspondiente al mes de abril. Hay en este número trabajos dedicados al movimiento literario de América y de Europa, entre ellos uno muy interesante sobre la maravillosa obra de Wagner «Tristán e Isolde», y otro a la labor literaria de don Ramón del Valle Inclán. Y entre las notas de la vida íntima de la admirable redacción de *Nosotros*, viene los comentarios a un banquete ofrecido al joven poeta gallego Javier Bóveda, por el cual podemos apreciar la gentileza con que la dirección de Alfredo A. Bianchi y de Julio Noé tienen por costumbre recibir a los que de España se presentan en el ambiente artístico y literario de Buenos

Aires. Felicitamos a los directores de *Nosotros*, y nos felicitamos de tener comunicación tan fraternal con tan distinguidos escritores.

Acuse de recibo.—Hemos tenido el gusto de recibir los siguientes ejemplares, de cuyos autores y libros nos iremos ocupando en números sucesivos. De la importante editorial América (Biblioteca de autores célebres), que dirige el gran escritor nuestro querido amigo Rufino Blanco-Fombona, el ejemplar dedicado a príncipes del espíritu americano, «Elisyo de Carbalho».

El segundo tomo de las Monografías de Arte y de Historia «Retratos de mujeres», por el vigoroso escritor don Antonio Jaén.

Del bien documentado escritor don José Cascales y Muñoz nos ha enviado la casa editorial Mateu (Sucesores de Fernando Fe) el interesante ejemplar dedicado al gran pintor extremeño Francisco de Zurbarán (su época, su vida y sus obras).

Del notable pintor y gran conocedor de la ciencia de la perspectiva, don Juan Morillejo, hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de su hermosa obra, puesta recientemente a la venta, «La escenografía en España» (historia y documentación de la escenografía), de cuyo admirable libro nos ocuparemos detenidamente en el próximo número.

F. P. SALGUEIRO.

Las mujeres en el Arte.

Por no haber llegado a tiempo para este número las cuartillas recibidas de las señoritas artistas para nuestra *Encuesta* «Las mujeres en el Arte», en el próximo número se publicarán acompañadas de sus respectivos retratos.



ANUNCIOS BREVES

GUIA DE MADRID Y PROVINCIAS

Antigüedades.

González (Generoso).—Ventura de la Vega, 1.
Lafora (Juan).—Plaza de las Cortes, 2.
Montal (Pedro).—Calle del Prado, 23.
Moreno (Gustavo).—Santa Catalina, 6.
Pascual (Fabriciano).—Plaza de Santo Domingo, 20. Taller de restauraciones de porcelanas. Fomento, 16.
Rodríguez y Jiménez.—Huertas, 12.
Rodríguez Rojas (Félix).—Calle del Prado, 29.
Ruiz (Luis).—Carrera de San Jerónimo, 42.
Salcedo (Alberto).—Carrera de San Jerónimo, 36.
Salcedo (Andrés D.).—Prado, 27.
Sirabegne (Félix).—Calle del Prado, 3. Madrid. Calle de Morret, 33, Sevilla.

Artículos para pintores.

Andrés (Eduardo).—«Arte Moderno». Carmen, 13.
Alguacil (Inocencio).—Decoraciones, marcos y molduras. Hortaleza, 102.
Sucesores de Pereantón.—Marcos, molduras y cristales. Infantas, 1.

Cerámica.

Cerámica «Ars».—Decoración. Zorrilla, 2.
Moreno (Carlos).—Cerámica. Hierros artísticos. Arena, 12.

Compra-venta.

Juanito.—Compra Alhajas y Antigüedades. Pcz, 15.

Encuadernadores.

Arias (Victorio).—Encuadernaciones de lujo y restauraciones de libros y cueros antiguos. Mayor, 82.

Hoteles.

Maison Dorée.—Habitaciones higiénicas, cuarto de baño, ascensor. Alcalá, 6, pral. Teléfono M. 36-94, Madrid.

Joyerías.

C. Ansorena (Hijos de).—Joyería de gran lujo y arte. Proveedor de la Real Casa. Carrera de San Jerónimo, 2, y Espoz y Mina, 1.
Ruiz (Alberto).—Joyería y platería. Pulseras de pedida. Objetos para regalos. Carretas, 7.
Salcedo.—Novedades en joyas propias para bodas y regalos. Casa de confianza. Montera, 11.

Librerías.

Arroyo.—Marqués de Cubas, 18. (Frente al Palace Hotel.)
Caro Raggio (Rafael).—Toda clase de libros de Arte, Literatura, Ciencia, etc. Plaza de Canalejas, 6.

García Rico y C.^a—Libros de ocasión antiguos y modernos.
Pueyo (Alejandro).—Avenida Conde de Peñalver, 16.
 Compra y venta. Desengaño, 29. teléfono 37-20 M.
Rubiños (Antonio).—Libros de Arte, Literatura, Ciencia, etc. Preciados, 23, teléfono 54-19 M.

Máquinas de escribir.

Casa Americana.—Carretas, 5. Máquinas «Ideal» y «Erika», papel carbón y cintas «Word», lo mejor que existe.

Material fotográfico.

Elías Sangi.—Trabajos de laboratorio. Cádiz, 7. teléfono 34-28 M.

Muebles y objetos artísticos.

«Lares».—Objetos de Arte. Decoración. Arenal, 21.
R. Marquina Constructor de muebles y marcos dorados. Floridablanca, 3.
Suárez (José).—Muebles. Decoración. Arte moderno y antiguo. Marqués de Cubas, 11.
Sastre (Julián).—Especialidad en muebles de cuero y embajajes. Moratín, 23.

Objetos de escritorio.

Fernández (Norberto).—Tarjetas, libros, postales. Moratín número 26.

Restauradores de antigüedades.

Delgado (Ramón).—Restauración de muebles antiguos y modernos. Talla y dorado. Travesía de Fucar, 12.

Pintores y restauradores de cuadros.

Aguado (Rafael).—Cava Baja, 22.
Alaminos (José).—Ventura Rodríguez, 7.
Ante.o (Angel).—Engatillado de tablas. Tarragona, 30.
Avrial (Federico).—Luna, 6.
Cano (J.).—Engatillado y forración de cuadros. Restauraciones artísticas. Gobernador, 1.
Chacón (José).—Olózaga, 12.
Dominguez (Fernando).—Zorrilla, 17 y 19, bajo.
Inieta (Pedro).—Hortaleza, 27.

PROVINCIAS

Antigüedades.

Escribano (Gil).—Compra y venta de antigüedades y muebles. Fernán García, 1 (frente al Azoguejo). Segovia.
Ros Castro (Joaquín).—Comisionista. De Gabriel, 8. Badajoz.
 Imprenta Artística. Sáez Hermanos. Norte, 21.—Madrid



Relojería de MANUEL ALVAREZ

6, Calle del Prado, 6 = = = = = Teléfono 45-93 M.

M A D R I D

Casa especial para composuras

de relojes antiguos, por dete-

riorados que estén.—Compra y

venta de relojes de todas clases

= = antiguos y modernos = =

La Mahonesa

CONFITERIA

OBJETOS DE ARTE PARA
REGALOS—ESPECIALIDAD

. : EN MARRON-GLAÇES : :

PELIGROS, 4.-Teléf. 15-48 M.

M A D R I D

La Paleta Artística

OBJETOS DE BELLAS ARTES

N. DIAZ Y HERNANDEZ

Representación de obras para Exposiciones
nacionales y extranjeras :: Lienzos, paletas,
caballetes, colores, pinceles, brochas, barnices.
Se forran cuadros antiguos y modernos :: Co-
locación de techos dentro y fuera de la po-
blación.

Calle de León, núm. 1

M A D R I D

Teléfono 587 M.

RICARDO GUTIÉRREZ

COMPRA Y VENDE

Joyas, Objetos de Plata, Relojes, Porcela-

nas, Encajes, Mantones de Manila minia-

turas, Pianos, Pianolas, Máquinas de escribir y toda clase de Antigüedades.

Prado, 5, tel. 19-30 M.

Madrid.

Ediciones fotográficas de las obras de Arte EN ESPAÑA

Unica colección completa del Museo del
Prado y de la Real Academia de San Fer-
nando. Reproducciones del Museo de Arte
Moderno, Arqueológico y de los principa-
les Museos provinciales. Tapices y arma-
duras del Real Palacio, orfebrería, esmal-
tes madera tallada, hierros, paños, etc.
Monumentos, vistas, tipos españoles, etc.
:-: Tarjetas postales de arte :-: :-:

J. ROIG

CARRERA DE SAN JERONIMO, 53

Teléfono M 42-64—M A D R I D

GACETA B. I. C.

Suscríbase a esta Revista financiera.

Es la de mayor circulación y de más

interés a la Banca, Industria y Co-
mercio.

Puerta del Sol, 13, principal

TELÉFONO 16-II M.

M A D R I D

COMPRO Y VENDO

Joyas, relojes, antigüedades, abanicos, mantones de Manila, pianos, autopianos,
máquinas de escribir y fotográficas, objetos de arte, mobiliarios.

CASA VIUDAS.—Cruz, 10, Madrid